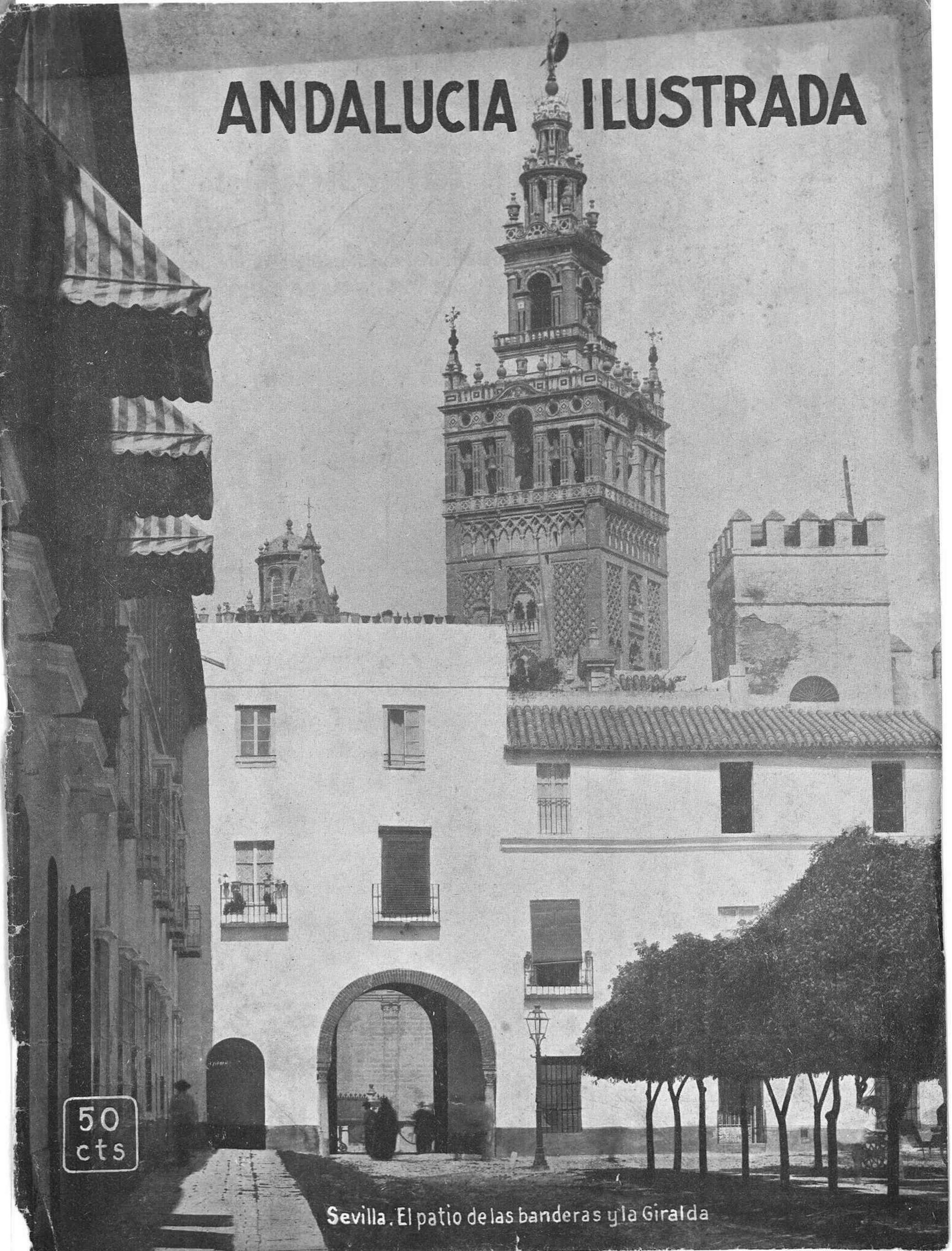


ANDALUCIA ILUSTRADA



Sevilla. El patio de las banderas y la Giralda

Este caballero tan elegante...



Usa Sombreros flexibles modelos última
creación de la **CASA LUIS CRUZ**

Letrados, 6

Calzados de la **CASA MONTILLA**

Plata, 1

Camisas y corbatas de la **CAMISERÍA
FABRA**

Gondomar, 6

Relojes y joyas de la **RELOJERÍA SUIZA**

Plaza de Cánovas

Stilográfica de la **LIBRERÍA LUQUE**

Se surte en la **CASA SALADO**

Comestibles Finos

Plata, 5

Lee **ANDALUCÍA ILUSTRADA**

Come en el Restaurant de **HIJOS DE MI-
GUEL GÓMEZ**

Marqués de Boil, 5

Y toma **COGNAC CRUZ CONDE**

Córdoba



TODOS

los comerciantes e industriales están obligados a poner en sus establecimientos las Leyes de Jornada, Accidentes, Descanso dominical y Trabajo de mujeres y niños.

Precio de las cuatro: 1'75 pesetas

Cómprelas usted antes de que le impongan una multa.

Librería LUQUE

Diego León, 8 - Tel. 614

Córdoba

Enviando 2'25 pesetas por Giro postal o sellos de correos, se remiten certificados a cualquier punto de España.

Almacenistas
Fabricantes
Detallistas
Viajantes

¡AQUÍ!

¿Necesitáis colocar vuestros productos entre clientes de moralidad y solvencia? ¿Buscáis para vuestros establecimientos artículos de primera calidad o algo que no encontréis por ninguna parte del mundo?

PUES...

dirigiros seguidamente a la casa F. Serrano Olmo, Sucesor de Serrano y Obregón, Ambrosio de Morales, 10, — Teléfono 212, Córdoba — Comisionista colegiado que tiene viajantes propios por Andalucía y Extremadura. Así habréis resuelto el problema y...

asunto concluído

MARCA REGISTRADA

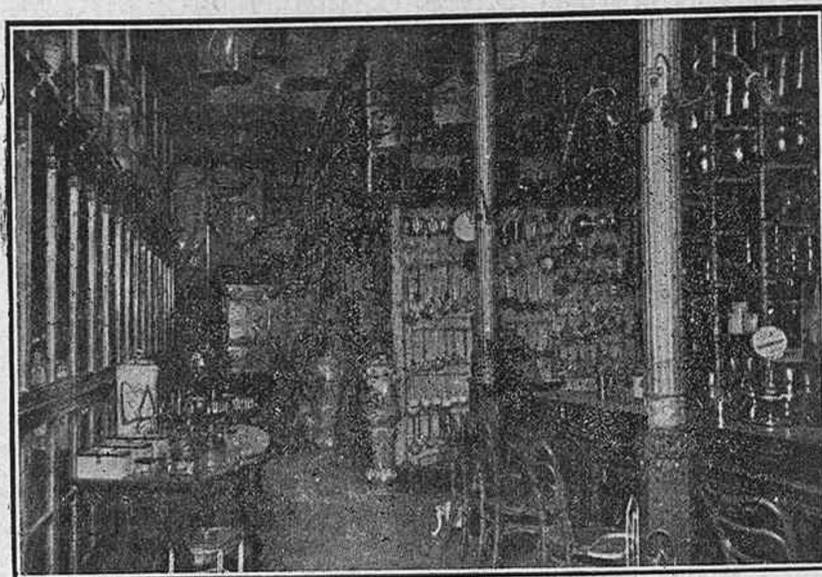
BARAS HERMANOS Y C.ÍA

ALMACEN DE FERRETERÍA Y QUINCALLA POR MAYOR Y MENOR



Utensilios de Cocina.—Artículos sanitarios.—Herramientas para toda clase de artes e industrias.—Fraguas.—Máquinas de talar.—Correas y poleas de transmisión.

LA LLAVE



Federico de Castro (antes Cuna) 45 al 55.-Teléf. 386 - SEVILLA



ALVEAR

Bodegas de Vinos y Almacén de Bebidas
DE

ANTONIO DEL POZO

Vinos finos de las Bodegas de Alvear, de Montilla.—Depósito de Vinos finos tintos y blancos de Rioja, Champang «Lumen» y Coñac «Faro» de las «Bodegas Bilbainas», Coñac de «La Bodega», de Jerez; Vermouth; Anis «Jean», de Rute; Aguardiente, Ginebra, Rom y Licores de todas clases. Vinagre puro de uva.

RELOJ, 1 - CORDOBA - TELÉF. 100

Se sirve a domicilio y se factura a quien lo pida

Garage S. Rafael

AGUILAR (Córdoba)

OMNIBUS

A TODOS LOS TRENES

COCHES

PARA VIAJES

Francisco Mas

PERSIANAS

ARTÍCULOS DE MIMBRE

Y ALPARGATAS

Duque Hornachuelos

Córdoba

Salomón Sabal

Gran Confitería :-: La mejor y la más surtida en dulces finos

Esta casa se especializa por la bondad de sus artículos

Concepción, 16 (esquina a la de José Zorrilla) - CÓRDOBA

El Arco Iris

Droguería—Ortopedia—Material Quirúrgico—Artículos de Higiene—Especialidades Farmacéuticas y Perfumería

J. CHINCHILLA

Librería, 15 y 17 - Córdoba

A. Pérez Barquero

- COSECHERO DE VINOS -
EN MONTILLA Y MORILES



ALMACENADO Y ESCRITORIO: CALLE DOCE DE OCTUBRE
(PROLONGACIÓN DEL GRAN CAPITÁN)
TELÉFONOS NÚMS. 61 Y 532—CÓRDOBA

GRAN SOMBRERERÍA

≡ R U S I ≡

Ambrosio de Morales, 1

Extenso surtido en sombreros
y gorras



Pastelería LA CONCEPCION

Antonio Mira Dorado

Especialidad en Pastelones
Ramilletes y platos para regalos

Concepción, 25 - Córdoba

Vinos, Coñac y Anisados
Azúcares estuchados

José López de la Manzanara

Almacenista
Importador de cafés

CAFÉ TOSTADO AL NATURAL Y TORREFACTADOS MARCA

“EL GRAN CAPITÁN”

Instalación la más moderna y de mayor producción en su clase. - CÓRDOBA

Faustino Yaner y Pérez-Moreno

— EXPORTACIÓN DE ACEITES, —
VINOS, CEREALES Y LEGUMBRES

≡ CÓRDOBA ≡

Reyes Católicos, 7 Apartado de Correos 48



Casa conocida por
El Metro

Tejidos
Confecciones
y
Géneros
de punto

PEDRO G. HERRERO GARCÍA
CÓRDOBA

Esta casa es la más recomendable para comprar a precios económicos. Por su sistema de PRECIOS FIJOS, las ventas importantes que hace y las operaciones a riguroso CONTADO le permite vender a precios BAJOS y tener siempre artículos de OCASIÓN. EN PAÑERÍA es la que más surtido presenta y más barato la vende en Córdoba.

Casa Central: MARMOL DE BAÑUELOS, 2
Sucursales: San Agustín, 30 y Deanes, 29 y 31

La Aurora

- GRAN DESTILERÍA DE ANISADOS -
ESPECIALIDADES

ANÍS **HIDALGO**

ANÍS **POSADAS**

Marcas registradas

ANDRÉS HIDALGO DE LA VEGA
POSADAS (Córdoba)

Agustín Ruiz Borrallo

COSECHERO DE VINOS Y ACEITES

FÁBRICA DE ANISADOS

BAENA (CÓRDOBA)

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Barcelona - Paseo de la Industria, núm. 14

Sucursal de Córdoba

AVENIDA CANALEJAS, 2

Drogas, Productos Químicos y Farmacéuticos
y Especialidades Farmacéuticas

PEGAMIN en Tubos

Es la mejor cola líquida conocida; todo lo pega, madera, papel vidrio, correa, porcelana, objetos de china, etc. Está preparado en todo momento para reconstruir cualquier objeto o hacer cualquier pegamento por fuerte y consistente que sea. Es preciso exigir siempre marca PEGAMIN, pues existen otras imitaciones de resultado ineficaz.

De venta: En todas las Papelerías y Droguerías de España

Depositario para España, Ernesto Ramos, Españolito, 22 - Madrid

Pedid siempre tubos Pegamín, exigir esta marca



VINO
« MORILES »

FINO CRIADO

COSECHERO

José Criado Pino

Aguilar de la Frontera

(Córdoba)

ANDALUCÍA ILUSTRADA

AÑO VI
NÚM. 59

ENERO
1925

CÓRDOBA
GÓNGORA, N.º 32

AL EMPEZAR EL AÑO

Un año más y nuestra revista marcha. Se nos va a permitir, pues, que hablemos hoy un poco de nosotros mismos.

Hemos consolidado nuestro nombre, y ANDALUCÍA ILUSTRADA por el esfuerzo y buena voluntad de unos hombres sanos, independientes, amantes del Arte y de las Letras, camina firme y segura, desarrollando su programa de amenidad, de interés y de belleza. Libro de Andalucía, exaltación de los valores representativos de la Región hermosa, sin claudicaciones, ni lisonjas, por estas páginas queremos que desfilen cuanto en estas provincias signifique cultura y arte. Y ya será labor del que lucha entre sombras, ahogado por la indiferencia de los que le rodean, sin estímulo; ya las bellezas del paisaje andaluz, de los Monumentos arquitectónicos; el espíritu todo de Andalucía reflejado en escenas gráficas o en descripciones poéticas y literarias.

Sin clasificación de ninguna clase; sin afán mercantilista alguno, sino obra solamente de ideal y de trabajo, de selección y gusto, queremos que sigan siendo estas páginas artísticas que ofrecemos a los lectores.

No contamos con ayudas ni protecciones más o menos interesadas o generosas.

Hacemos nuestro número confiados solo en la buena acogida en nuestra Región; creyendo que nuestra labor es sincera, idealista y noble.

Publicada mensualmente nuestra Revista, aspiramos pronto a darla cada quincena, con objeto de poder recoger mejor en ella la palpitante actualidad andaluza.

De este defecto quizás adolezcan algo nuestras páginas, que subsanaremos pronto.

Frases de aliento nos llegan de todas partes.

Escritores de valía en Madrid y en la Región nos las prodigan; la prensa se ocupa con elogio de nosotros.

Y ANDALUCÍA ILUSTRADA editada en Córdoba, centro de Andalucía, aspiramos a que sea la Revista necesaria entre la colonia andaluza de Madrid, a que se lean en toda la Región.

A ello llegaremos manteniendo el entusiasmo y la fé que tenemos hoy al confeccionar cada número de la misma.

Y nada más. Un saludo y nuestra felicitación cordial de Año nuevo a los lectores.

LA CASA RUINOSA

Es una casa desmoronada; con la techumbre derruida; a lo largo de los muros agrietados crece el jaramago y la hiedra y corretean las lagartijas, misteriosas, en giros caprichosos, haciendo en sus zig-zags, cabalísticas formas y extraños signos. Sobre la puerta principal—ornada de herrumbrosos clavos—empotrado en la pared, vése un escudo de piedra, señorial y rampante entre dos leones con corona y un casco guerrero con celada y airón. Un balcón boleado se alza sobre el zaguán. Es una casa que me hace meditar profundamente todas las tardes.

Cuando paso junto a ella, mi curiosidad hace detenerme para admirarla y recrearme en la contemplación de sus ruinas.

¡Pobre casa deshabitada, que aún permaneces en pie, en un barrio extremo de este pueblecillo! ¡Un alma tradicional flota en tu ruinoso aspecto! Mi corazón sensible te ofrenda el culto místico de los recuerdos grandes y vive contigo en este momento actual, apartado de las corrientes modernas y civilizadas; y en sus oraciones rememora escenas pasadas. ¡Quién sabe si en ese balcón boleado saliera muchas tardes alguna linda caste-

llana para otear desde él la vuelta del hidalgo, del caballero que tenía que regresar de alguna donosa encrucijada; o en esas claras noches estivales, parlara amores con algún trovador-poeta que fuera el caballero de sus pensamientos!

¡Oh, casa señorial y ruinoso! ¿Cómo así te levantas todavía respetada por la piqueta del progreso, que todo lo arrolla hoy a su paso como ola devastadora y criminal? Tus ruinas, en este rincón de Burgos, suelo del lar castellano, constituyen una leyenda, una tradición; y cuando por las noches, la luna clara de la primavera baña de plata tus derruidos muros, parece resaltar en la soledad, como un alcázar de recuerdos, tu silueta angustiada... Y en el silencio reinante de esas mismas noches, unido al rumor cercano del Ebro que cruza el pueblecillo, parecen salir de tus ruinas lamentos, cantos y rumorosos sonos de clavicordios. ¿Será el alma de la castellana que lo habitaba? ¡Quién sabe!.... Yo quiero figurármelo aunque así no sea para no deshacer el encanto mágico de lo pasado que sobre mí ejerces, casa ruinoso y señorial.... casa legendaria que aún subsistes desmoronada, desafiando al tiempo en este pueblo castellano.

¡Oh, casa en ruinas que así hablas a mi corazón con la voz callada y evocadora de otros tiempos!.... ¡Casa triste y deshabitada!

Eladio CEPILLO

“Anís Machaquito”

CASA REYES

RUTE

(Córdoba)



ZAPATERÍA PEÑUELA

CALZADOS DE LUJO Y DE TODAS
CLASES

ESPECIALIDAD EN LA MEDIDA

Gondomar, 3. - CÓRDOBA

SASTRERÍA

CÍVICO - MILITAR

DE

José Jimenez Alados

Plaza del Salvador, 26

CÓRDOBA



MÁRMOLES

TALLERES GARCÍA

Lápidas artísticas y conmemorativas, Retratos a buril, Estatuas, Panteones y todo lo concerniente a la decoración de mármoles

:: PRECIOS SIN COMPETENCIA ::

Agustin Moreno, 108 - Córdoba

Las nuevas Inspecciones de Alcoholes

Desde que se anunció que las Inspecciones de Alcoholes, servidas por funcionarios del Cuerpo de Aduanas, serían sustituidas por Oficiales del Cuerpo de Carabineros, los fabricantes, recibieron la noticia con desagrado, mejor dicho con terror, en la creencia de que serían tratados con mano dura por dichos sustitutos.

Mas, una vez que estos Oficiales de Carabineros se posesionaron del cargo, los referidos fabricantes, después de conocer las condiciones morales y de idoneidad de dichos Inspectores, sufrieron una equivocación y los temores que hasta aquí tuvieron se convirtieron en albricias.

¿A qué ha sido motivado este cambio de sentir y de pensar? Ellos hasta aquí solo vieron en los nuevos Inspectores á individuos que con el sable y pluma en ristre venían dispuestos a levantar un acta y formar un expediente por un cajetín cortado de mas, un borrón en el libro de caja ó un litro de mas ó menos en el recuento de existencias. Se han convencido de que esto no es así, que desde que se posesionaron del cargo los nuevos Inspectores, su gestión ha sido educadora que se han prestado solícitos á resolver y solventar todas las dudas que pudieren tener los fabricantes y que si estos han cometido algun pecado o falta venial, ha sido correjida sin castigos y sin imponer el peso del Reglamento sobre los culpables.

Y ya que del Reglamento se habla, existen muchos quejosos del publicado recientemente. Durante su confección, que ha durado varios meses ¿ha existido alguna entidad, Cámara de Comercio o fabricante que se haya dirigido á los Poderes pidiendo participación en la gestación? ¿Después de publicada ha exteriorizado oficialmente alguna entidad de estas, su desconformidad? Creemos que nó y por lo tanto no hay derecho a quejarse.

Para terminar, nuestra mas cordial enhorabuena, tanto á los nuevos Inspectores, por los cargos para que han sido nombrados y en los que seguramente desarrollarán una fructífera gestión y muy especialmente a los Industriales, que de aquí en adelante tienen en los nuevos Inspectores, un Consejero mas y un eficaz auxiliar en el desarrollo de sus negocios.

NOTA.—Seguiremos publicando en números sucesivos, Legislación y comentarios referentes a alcoholes.

En el número próximo hablaremos de exportaciones al Extranjero.

Legislación de Alcoholes

La Dirección General de Aduanas en circular de 25 de Octubre de 1924 dirigida a los Administradores de la Renta, les invita al detenido estudio del nuevo reglamento y muy especialmente las innovaciones introducidas en los artículos 1, 4, 9, 19 a 28, 35, 44, 47, 60, 68, 103, 118 a 120, 127, 129, 133, 137, 141, 144 a 158, 192, 200, 212, 218 y 219.

IDUROS A DOS PESETAS!

¿Donde? En la Cuesta de Luján, núm. 4.

Se realizan todas las existencias en Gorras y Sombreros, todo de alta novedad con precios económicos, por fin de temporada.

Editorial y Librería Hispano-Americana

— DE LA —

Viuda de Gregorio Pueyo

Arenal, 6 DIRECCIÓN { Postal: APARTADO 322 Madrid (12)
Telégrafo y cable: VIPUEYO

Esta casa ha publicado las siguientes obras de éxito cada día creciente:

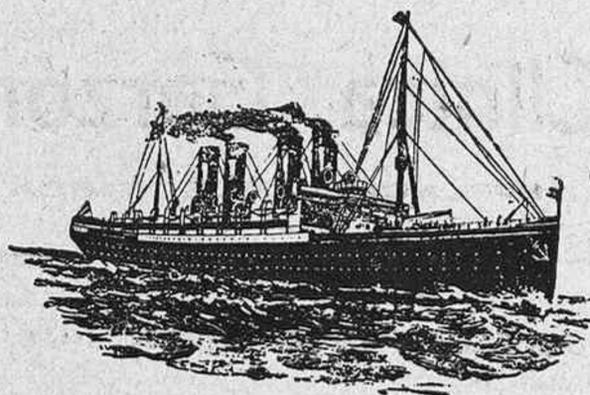
PEDRO MATA

UN GRITO EN LA NOCHE (33 millar).
GANARÁS EL PAN .. (Octava edición).
CORAZONES SIN RUMBO (15 edición).
MUÑECOS (Novena edición).
EL HOMBRE DE LA ROSA BLANCA (HISTORIA TRISTE DE UNA NIÑA «BIEN») (Décima edición).
IRRESPONSABLES (Novena edición).
UNA AVENTURA DEMASIADO FÁCIL (Sexta edición).
TEATRO TRÁGICO (Tercera edición).
PARA ELLA Y PARA ELLAS (Quinta edición).

5 PESETAS EL VOLUMEN

Además publica una interesante biblioteca de obras selectas, amenas y morales, propias para señoritas, a 4 pesetas el tomo.

Enviando sello de 0'25 para el franqueo, se remite el magnífico catálogo ilustrado.



Almacenista de Coloniales

IMPORTACION DE BACALAOs Y CAFÈS

Valentin García del Campo

Avenida de Cervantes, 24

CÓRDOBA



Carbonell y C.ª (S. en C.)

CÓRDOBA
- Correo: Apartado 17 -
Teléfono 67

Sucursales en Sevilla - Aguilar de la Frontera
Castro del Río - Pinos Puente - Melilla y Jaén
Fábricas de aceites finos y Refinerías con olivares propios
, , , de orujo y jabones.

Gran surtido en maderas de Flandes de todas dimensiones y calidad.
Fábrica de Harinas sistema Austro-Húngaro. - Fábrica de pasta y fideos para sopa

COMPRA DE ACEITES Y GRANOS

Grandes almacenes generales en la Torre de la Malmuerta

VINOS FINOS DEL PAGO DE LOS MORILES



ANÍS POYATO

Fábrica y Depósito de Aguardientes

Francisco Poyato

DOÑA MENCÍA (Córdoba)

Clínica Garzón

- DEPILACION ELÉCTRICA -

— ELECTROLISIS —

DUQUE DE FERNÁN-NÚÑEZ, NÚM. 7

— Córdoba —

LA PALMA

Viuda é Hijo de Luis de la Torre, S. C.



Gramófonos y discos ODEÓN.
Camas, Somiers, Muebles, Bici-
cletas, Máquinas para coser, bor-
dar y hacer calceta. Aparatos y
productos KODAK. Grandioso
Laboratorio fotográfico, con ta-
llér de Ampliaciones. Relojería.
Accesorios y piezas para todos
los artículos.

Alfonso XIII, 26 - C. Marcelo, 25 - Teléfono 300

ALMACENES

Plaza de Colón, 34 y 36 - Teléfono 171

CORDOBA

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

SAN RAFAEL

Fábrica de Aguardientes Finos

ALCOLEA (CORDOBA)

Escritorio: Pérez Galdós, 4

CÓRDOBA

UNA MUJER DEL SIGLO

Caminábamos juntos, cogidos del brazo y bajo el paraguas que nos cubría de la torrencial lluvia que como furia del cielo caía abrumadora sobre la ciudad cordobesa, la bella sultana de Andalucía en cuyas callejuelas estrechas y tortuosas parece que aún flota el alma fantástica y heroica de sus antiguos dominadores los árabes. En el silencio de la calle desierta nuestros pasos resonaban con un sonido extraño de seguridad y dominio. La luz pálida y macilenta de los escasos faroles, al mirarse en los charcos de agua formados en el pavimento, daba la impresión de estrellitas temblorosas y brillantes que en caída fatal hubieran bajado a la tierra para encenegarse en el barro inundo de la vida y que se agitaran nerviosas para elevarse nuevamente a las alturas.

Milagros, arrebujaada en su abrigo modesto de menestrala, iba triste y callada a mi lado.

Milagros era, sin exageración, la mujer más bonita y simpática de Córdoba. Su cuerpecito menudo y ágil tenía ondulaciones maravillosas de sierpe y líneas correctas y precisas de estatua helénica. Sus ojos grandes y negros parecían un abismo tentador de goces y placeres. Los labios rojos como una amapola y jugosos como fruta americana, tenían un gesto simpático y agradable de bellas promesas de amor, y el pelo negro y ondulado con estudiada coquetería enmarcaba una carita alegre y risueña de muñequita frívola y lujosa.

En el triste silencio de aquella noche invernal, sus palabras tenían un acento raro de timidez y duda:

—José María, perdóname si te causan dolor mis palabras, pero, por tu bien, no debo ni puedo callarme. Es preciso que lo sepas y que sea yo misma quien te lo diga...

Presintiendo algo anormal, me detuve y sujetándola enérgico, la pregunté:

—¿Qué pasa, Milagros?

Mi novia no respondió. Tenía miedo de hablar, o mejor dicho le daba vergüenza hacerme la confesión, y sus ojos, aquellos ojos que acariciaban al mirar, se fijaron pudorosos en el suelo y sus labios, aquellos labios incitantes en que por primera vez en mi vida gusté el dulce sabroso de un beso de amor, se unieron fuertemente para ahogar la revelación.

—¿Qué ha sucedido, Milagros?—torné a inquirir autoritario.

Milagros, sin mirarme, con la cabeza baja, comenzó a hablar:

—Tú ya sabes, José María, que te quiero, que te amo con toda mi alma, que eres el solo hombre que ha hecho vibrar la fibra de cariño de mi corazón, que has sido el primero y único que con tus palabras me has dado a conocer un mundo nuevo de felicidades y goces indescribibles... pero la vida, José María, es cruel y amarga con las pobres mujeres que, como yo, tienen que atender a muchas necesidades sin poseer medios para hacerlo...

—Sí, es verdad,—interrumpí impaciente—pero ¿a qué viene eso? Yo, sin pedirte nada más que tu cariño, te he ofrecido dinero para que cures a tu madre, y no lo has querido tomar. Yo he prometido llevarte, dentro de tres años, al matrimonio, y una vez en él te he asegurado

que nada habría de faltarte. Es más, te garantizo que buscaré tu felicidad aun a costa de mi desgracia. ¿Qué más quieres?

—Nada, José María. Todo lo que me dices es verdad y confío en tus promesas. Pero... tú lo has dicho: hasta dentro de tres años, hasta que tu hayas terminado la carrera y hayas salido del servicio militar, no podremos casarnos. ¡Tres años! ¿Qué habrá ocurrido de aquí a entonces? Tú, José María, tienes unos padres ricos, tienes un porvenir asegurado, la vida no se te presenta oscura y tenebrosa, no sientes la inquietud ni la zozobra del mañana, vas a tu casa y todo lo tienen preparado para que estés cómodo y satisfecho... pero ¿y yo? Yo, querido mío, tengo una madre vieja, imposibilitada y pobre, carezco casi de lo preciso para mantenerla y mantenerme, porque la vida es tan cruel que cuando tenemos una desgracia parece que el Destino se complace en enviarnos infortunios para recrearse con nuestro dolor. Tú eso no lo sabes, José María, pero yo conozco la miseria de los días sin trabajo y sin pan, yo sé de la desgracia de las enfermedades largas y costosas, yo entiendo de las dudas y las inquietudes de un futuro tan triste o quizá más que el presente... Sí, todo esto lo conozco y por eso, porque tengo que remediar estos males...

—¡Termina! ¡No juegues más con mi paciencia, Milagros! ¿Qué vas a hacer?

—Si yo fuera sola, no me importaría seguir sufriendo tres años, los que tu quisieras, para después unirme contigo en matrimonio...

El interés que antes mostré por saber pronto el final del discurso de Milagros, se convirtió ahora en deseo de no saber nada, de no enterarme de nada, y la interrumpí presuroso:

—¡Calla, Milagros, calla porque tengo miedo de saber!

En efecto, empecé a comprender y horrorizado de lo que iba a oír preferí la duda de lo vislumbrado escasamente a la desgracia de escuchar algo terrible y espantoso.

Milagros lloraba, y sus sollozos mal contenidos repercutían como un eco en el fondo de mi alma. Se había desprendido de mi brazo y con ambas manos se esfozaba por limpiarse con el pañuelo las lágrimas que como gotas de rocío humedecían su semblante pálido y angustioso. Su dolor sincero hizo que yo olvidara el mío y cogiéndola por los hombros la traje hacia mi corazón, mientras mis labios buscaban en la obscuridad la fragancia de los suyos.

—¡Milagros! ¡Milagros! —exclamé muy bajito.

Y como un suspiro ella respondió:

—¡José María! ¡Mi José María!

—¿Me quieres?

—¡Sí, siempre te querré! ¡Siempre!

Y en el silencio de la calle, su afirmación continuaba repitiéndose:

—¡Siempre! ¡siempre!...

Más tarde, con la ventana por medio, Milagros tornó a insistir:

—Es preciso que lo sepas, José María.

—¡No, calla, déjame vivir tu amor, no deshagas mi ilusión!

—Es preciso, José María.

Y como yo no respondiera, Milagros continuó:

—José María, yo necesito casarme. Necesito casarme en seguida. Mi madre me lo exige y reconozco que tiene razón. Si tú, en lugar de tener veinte años, tuvieras veintitrés o veinticuatro, me casaría contigo porque a tí es al único hombre que mi corazón quiere, pero son tres años los que tengo que esperar, tres años que en mi casa representan muchos, muchos días de angustia.

—¿Entonces, ¿es que quieres dejarme?—pregunté todavía con la esperanza de haber interpretado erróneamente las palabras de mi novia.

Milagros bajó la cabeza y nada contestó. Su pecho se agitaba al compás de los suspiros que escapaban por sus labios y las manos apretaban nerviosas los barrotes de la ventana en que un rosal mostraba su tallo desnudo y espinoso.

—¿Contesta, Milagros—insistí enloquecido—responde! Ya no me quieres ¿verdad?

—¡Sí, siempre, toda la vida!—protestó Milagros.

—Si es así, ¿vas a casarte con otro?

Con voz imperceptible casi, mi novia respondió:

—¡Es la vida, José María...!

—¡Ah, mujer maldita—exclamé indignado—mujer sin corazón, mujer perversa que así has jugado con una cosa tan sagrada como el amor, quiera el Cielo que toda la ventura que yo te ofrecía, se te convierta en desgracia eterna, que tu hogar sea un infierno insoportable en el que expíes tu egoísmo y tu maldad! ¡Mujer maldita, mil veces maldita, vete, vete en busca de otro hombre que hoy mismo cambie tu pobreza en riqueza y tus duelos en satisfacciones, yo no amargaré tus alegrías propalando tus sentimientos interesados de mujer que tiene sed de oro y hambre de lujos; no, más digno que tú, guardaré para siempre, en lo más hondo de mi corazón, mi dolor y mi tristeza mientras tu vivas entre goces y placeres!

Fatigado y dolorido, me callé y sin mirarla, sin decirle siquiera adiós, le volví la espalda y vacilante y maltrecho me alejé lentamente de la ventana.

Pero todavía, sin poderlo remediar, impulsado por la intensidad de mi cariño, volví la cabeza y a través de dos lágrimas que me temblaban en los ojos, miré por última vez a Milagros, la mujer bonita y frívola aun dentro de su pobreza, que imbuida por las ideas del siglo, posponía su amor a las locas y perentorias exigencias de lujo y diversión de la vida.

José MÁRQUEZ RUBIO

SI ERA DIVINA LA MENTIRA...

Ella aún me quería... Cuando menos su boca mentírmelo sabía con tanta perfección, que en mi alma cantaba, por sus amores loca, el ave milagrera y azul de la Ilusión.

Ella aún me quería... ¿Qué más me hubiera dado para calmar la noble ansia de mis anhelos? ¡si puso ante mis ojos todo un cielo estrellado de mimos y caricias, lágrimas y desvelos!...

Yo no he sentido—¡oh, linda muñequita de encanto! saber que fué mentira que me quisieras tanto, ni que estuviera tu alma tan lejos de la mía;

ha sentido mi vida, como un derrumbamiento, que rompieras la grácil trama de fingimiento; ...¡oh! tus horas de engaño... ¡Ella aún me quería!

Julio BERNÁCER



Vicente Rico



Almacén de papel - Objetos
de Escritorio - Fábrica de
Sobres y Libros rayados



Madrid

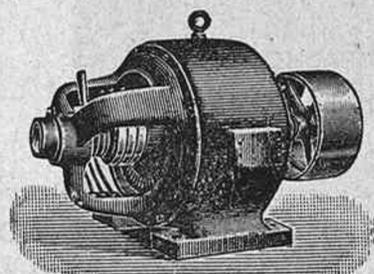
Concepción Jerònima, 35 y 37
Talleres: Paseo del Prado, 30
Apartado 703

Sociedad Española

Maquinaria Marelli

Bombas - Ventiladores - Generadores,
— Transformadores, etc. —

Tetuán, 23, entresuelo, SEVILLA



Motores MARELLI

HOTEL SIMÓN

Velázquez, 1 y Rioja, 12

SEVILLA

Teléfonos Local e Interurbano



EL MÁS CÉNTRICO
DE LA POBLACION

Calzado con piso de Goma (clase económica de cámaras usadas)

La Fábrica de TEÓFILO LÓPEZ ROMERO - MORA (Toledo)

confecciona este artículo con gran esmero y mucha economía en sus tipos de sandalias, zapatos y brodequín.

Pídanos usted precios antes de efectuar sus compras en alguna otra casa

Pedid siempre los Chocolates

— y Dulces —

MATIAS

LOPEZ

Son los preferidos

del público en general

Fábricas: MADRID - ESCORIAL

Pida "Anís Manolo"

FABRICANTE:

ROGELIO SERRANO LÓPEZ

PRIEGO DE CORDOBA

BANCO CENTRAL

ALCALÁ, 31.-MADRID

Sucursal de Córdoba: Gran Capitán, 12

Continuador de los negocios de las casas
Aldama y C.^a, Sucesores de A. Jiménez y Banco de Albacete

Capital autorizado: 200.000.000 de pesetas

Sucursales: Albacete, Alicante, Almansa, Andújar, Arévalo, Avila, Barcelona, Ciudad Real, Córdoba, Jaén, La Roda, Lorca, Lucena, Málaga, Martos, Mora de Toledo, Murcia, Ocaña, Peñaranda, Piedrahita, Priego de Córdoba, Quintanar de la Orden, Sigüenza, Talavera de la Reina, Toledo, Torredonjimeno, Trujillo, Villacañas y Villarrobledo.

BANCOS Y BANQUEROS ASOCIADOS

Crédito de la Unión Minera (Bilbao); Crédito Navarro (Pamplona); Banco Guipuzcoano (San Sebastián); Banco de Santander (Santander); Banco Castellano (Valladolid); Banco de Crédito de Zaragoza (Zaragoza); Sres. Hijos de Manuel Rodríguez Acosta (Granada).

CAJA DE AHORROS

En libretas hasta diez mil pesetas.—Interés, de cuatro por ciento anual
Cuentas corrientes con interés en pesetas y en monedas extranjeras.—Cuentas de crédito.—Compra y venta de valores.—Cobro y descuento de letras y cupones.—Compra y venta de monedas extranjeras.—Giros y cartas de crédito.—Seguros de cambio.—Depósito de valores, libres de todo gasto para los cuenta-correntistas; y, en general, toda clase de operaciones de Banca.

IMPRENTA

Y

PAPELERIA

- LA PURITANA -

FÁBRICA DE SELLOS
DE CAUCHÚ Y METAL

— IMPRESOS —

DE

TODAS CLASES

DESPACHO:

PLAZA DE CÁNOVAS, 13

TALLERES:

JULIO ROMERO DE TORRES, 23

(ANTES MASCARONES)

CÓRDOBA

Obras de Don Emilio Zurano Muñoz

ABOGADO

Pesetas

Consideraciones comerciales sobre España y Marruecos, con dos mapas en colores, 1. ^a edición.	2
Higiene y Educación de la Voluntad, 2. ^a edición, preparada la 3. ^a aumentada	2
Inquietud Universal.—Sus causas	5

Depositarios a quienes deben hacerles los pedidos

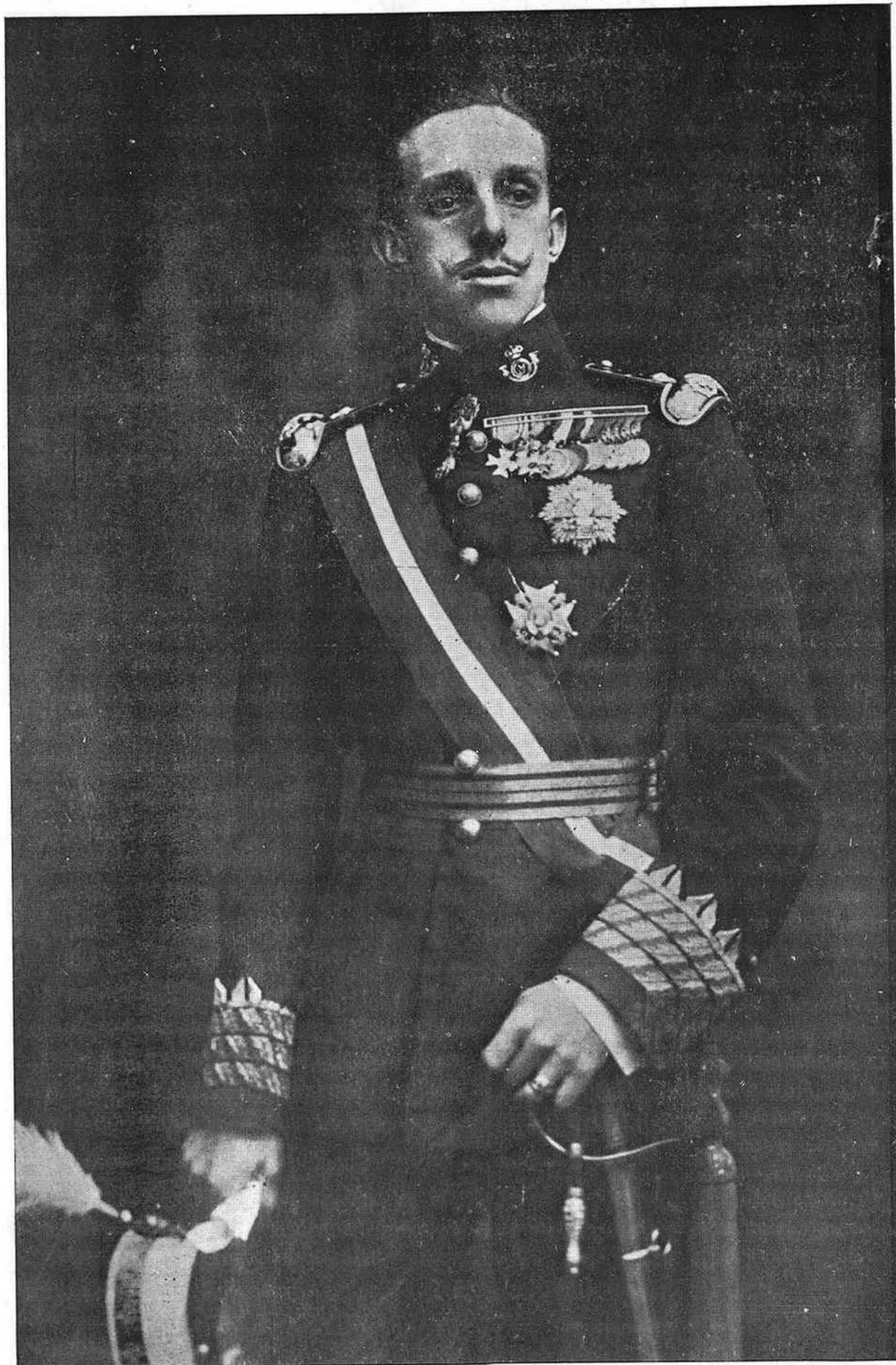
Hijos de Reus, editores. — Madrid, Cañizares, 3

Valor y fuerza de España como potencia en el concierto internacional, con prólogo del Excmo. Sr. D. Rafael Altamira.—Calpe.—Madrid.—Ríos Rosas, 18.	6
Apuntes para la organización económica del crédito entre los pueblos Iberos. Prólogo del Excmo. Sr. D. José Francos Rodríguez.	6
Acuerdo Anglo-Ibérico-Italiano visto al través del sentido común.	4

PEDIDOS AL AUTOR: CARRANZA, 10.—MADRID

ANDALUCÍA ILUSTRADA

PÁGINAS GRÁFICAS



S. M. EL REY DON ALFONSO XIII

a quien España entera en su representación más genuina, los Municipios, ha rendido el homenaje fervoroso de adhesión firmísima al Trono que ocupa para honra de la Nación que sabe admirar sus virtudes y talento, y su corazón generoso y magnánimo.

FOTOGRAFADOS CASARES

FOTO WALKEN

ANDALUCÍA EN MADRID

CANCIONERA O EL ALMA DE ANDALUCÍA

La carroza áurea de Talía con lanza de plata y ruedas de diamante, habíase convertido en un carromato desven- cijado, sucio e inútil, por falta de valiosa carga: y el hada que acompaña a la musa, trocó su figura de virgen blanca, por la de una horripilante y desdentada bruja, muerta la luz de sus pupilas llenas de horizontes claros, y flácido el seno turgente y pródigo.

¿Porqué?

¿Qué mano despiadada y fría, empleó su fuerza des- tructora en ella?

¿Qué racha de viento preñado de maleficio pasó por cima de su tablado recio?

Languidecía, aun más, agonizaba el teatro; y eran sus estertores, el último parpadeo de una lámpara sin óleo.

Nombres y más nombres; estrenos y más estrenos; y el resplandor del teatro, cubríase de la espesa sombra del fracaso.

Tan grande era su desorientación y su desequilibrio que, a la manera del monje tibetano, nos habíamos rasura- do cabeza y rostro para asistir a sus funerales.

Mas, he aquí que, una noche en el escenario de Lara surge el milagro de la resurrección por el aroma inconfun- dible y penetrante, de una flor única y maravillosa: por «Cancionera», poema dramático de los hermanos Quin- tero.

Se abren nuestros ojos ante la aurora magnificente de esa creación dulce y pasional; muévense nuestros labios pronunciando un ¡oh! admirativo, y las manos tanto tiempo calladas, exteriorizan el entusiasmo del corazón con aplau- sos francos y merecidos.

«Cancionera» es el arca de la escena salvada del nau- fragio de la desorientación. «Cancionera», es por otra parte el alma tumultuosa de Andalucía, tierna y arrebatadora: mimosa y suplicante: canta; suspira; es torrente que se despeña, y fuente que duerme reflejando en su cristal el zafir del cielo: tiene arranques de bravura, y dejos de tor- toquilla enamorada: abnegación y sacrificio; amor y odio; celos y sufrimientos; olor de claveles y albahacas; una sonrisa enigmática, y un beso de arrebato, humano y compren- sible.



Lola Membrives en «Cancionera»

Con esta producción de los Quintero vuelve a brillar el sol del Arte, y desaparecen las espesas nubes que ensom- brecían el firmamento de la escena.

Talía ríe, y sus ojos fascinadores empáñanse con el llo- ro suave de un inusitado regocijo, mientras coloca sobre las cabezas de los «fratellos», el laurel del triunfo magno.

Si factible fuera, daríamos a conocer a nuestros lectores algunas escenas de tan peregrina obra; pero el lugar reser- vado para esta crónica es sumamente parvo.

Sin embargo, ahí van esos renglones donde el alma de «Cancionera» se eleva a las cumbres de lo soberanamente exquisito, sentimental y grande.

Habla «Cancionera»:

«Pedaso de mis entrañas,
sangre que yeva su sangre,
duerme tranquilo tu sueño...

¡Tienes madre!

Duerme tranquilo en mis brazos
en este trono tan grande
que Dios tan solo consede
a los hombres cuando nasen.
Yo espantaré con mis ojos
a quien venga a despertarte:
duerme tranquilo, arma mía...

¡Tienes madre!

Ningún peligro te asuste;
no te dé miedo de nadie;
de lobos que te acosaran
yo sabría resguardarte.
Y cuando el invierno yegue,
que el frío no te acobarde:
yo traeré leña der monte...

¡Tienes madre!

Te esperan en este mundo
traisiones y farsedades,
y no has de librarte de eyas,
aunque vivas vigilante.
Hay solamente un sercao
donde la traisión no cabe:
búscaló, que está en mi pecho...

¡Tienes madre!

Yo seré luz de tus ojos;
lusero que te acompañe;
alimento de tu boca;
medisina de tus males.
Y seré flor en tus pasos,
y seré olor en tu aire
y seré sombra en tu vida...

¡Tienes madre!

Cuando pènes, ve a mi encuentro,
que en el camino has de hayarme;
cuando llores, no me grites,
que yo iré sin que me yames...

Pedaso de mis entrañas,
sangre que yeva su sangre,
duerme tranquiló tu sueño...

¡Tienes madre!»

¿No veis el alma toda de Andalucía a través de esos renglones?

¿No sentís palpar vuestro corazón ante la música de las estrofas llenas de ternura no igualada y amor verda- dero?

El alma de Andalucía, ha besado las de sus preclaros hijos; y de ese trebol—ternura, sentimiento, ritmo,—brotó una flor de amor y de pasión cuyo perfume lo invade todo, y cuyo nombre es «¡Cancionera!».

Madrid 925.

Vicente MENA

EL CARTEL DE LAS FIESTAS

Cada año se recuerdan las fiestas primaverales,—prez y fama de Sevilla,—echando a volar por esos mundos de Dios esos «gritos» que son los carteles anunciadores.

Y casi nunca se han mostrado contentos de ellos los sevillanos, pues escasas han sido las veces que han encarnado el verdadero espíritu representativo de aquellas fiestas y menos de la ciudad: fiestas religiosas y profanas, recogimiento y alegría en un sólo símbolo, imagen de la ciudad toda finura y gentileza, toda virtud y pasión en una síntesis feliz.

En el presente el milagro se ha hecho, alabándose por todas las lenguas con la misma unanimidad y entusiasmo, esta obra maravillosa prodigio del pincel maestro de uno de los más jóvenes artistas sevillanos, Juan Miguel Sánchez. Porque en esa figura de mujer morena y donairoso, en esa Giralda bañada de luz de luna y en todo el conjunto tan lleno de suavidades de líneas y tan rico de color, palpita el alma de la Sevilla tan exaltada por el recuerdo de la pasión de Cristo como desbordada de alegría por su feria y por sus toros, tan enamorada de sus «saetas» como enloquecida por sus coplas de amores peregrinos.

Y es así como parece que nos invita a gozar de las delicias de este paraíso, gloria de la tierra andaluza:

«Tierra de Paraíso es esta tierra sagrada de María Santísima. Quien no vió a Sevilla, no vió maravilla.»

En sus huertos crecen las palmeras y los naranjales en magníficos conciertos de verdes y de frutos de oro. Las palmeras parecen desmayarse a la luz poderosa y los naranjos y los limoneros deshacerse en aromas sutiles y penetrantes. Y el Amor ronda por los dorados senderos bajo

palios de enredaderas en flor, poniendo en el transcurso de las horas la confortadora alegría de sus gracias o el dulce lamentar de sus doloridas quejas.

¿Y la graciosa armonía de la Giralda, «turre fortissima», que es como el brazo que eleva la ciudad para recibir dádivas de los cielos: como una nueva escala de Jacob por donde los sueños de amor de los sevillanos se comunican con las glorias inmortales, que es, en fin, como el norte que señala a los peregrinos la tierra de promisión cuyo goce por todos se anhela y bendice?

Mas ¿y la belleza encantadora de su río, el Río grande, cuyas aguas que copian las blancas casas y los jardines encantados de Sevilla, reflejan también los alfares trianeros y llevan al mar la sal de las hijas de la donosa tierra? En sus orillas crecen los mimbrales y los naranjos tejiendo en las frondas sus nidos los ruiseñores, en cuyas gargantas las quejas son trinos y en cuyos blandos pechos el amor es un inmortal desmayo.

¿Y los patios primorosos de las alegres casas, con sus columnas y solería de mármoles, sus alicatados de azulejos brilladores y sus afiligranadas cancelas como bordados de hierro fino en la diafanidad del claro ambiente?

¿Y las calles estrechas, apacibles y misteriosas, radiantes de luz al sol del esplendoroso día y como envueltas en tules de sombras en las tranquilas y embrujadas noches?

¿Y su barrio de Santa Cruz, silencio y emoción, como apagados ecos de invisibles aguas corrientes

y difusión de aromas de nardos y jazmines?

¿Y sus fiestas de Semana Santa: Cristos sangrantes y Vírgenes dolorosas entre oro y pedrería, entre perfumes de incienso, vino y claveles, y entre «saetas» dolientes y nazarenos divertidos? ¿Y su feria de Abril, para recordarlo todo; riqueza de ganados, tesoros de luz, locura de mujeres hermosas, toros, mantillas blancas, ánsia infinita de una vida inmortal? Venid, venid, peregrinos que en Sevilla está el ideal de la belleza y del amor...



J. Muñoz SAN ROMÁN

APROPÓSITO

DEL ARTE Y LA OPINIÓN

En los renovados jardines de Córdoba han sido plantados un pedestal y un busto.

General tragín para los árboles y el agua; amenazas de enjaulamiento de animalitos, en un airecillo presuntuoso de parque ciudadano; la flip-tica conmemoradora...

Autoridades, discursos, elogios, reconocimientos, galería de curiosos, y hasta arte, cuanto dá la vida mariposeó en torno al monumento de Martínez-Rücker, como también lo había hecho nuestra pluma, y torna.

La luz solar, el gorgojo, la palabra, el agua surtida y la cordialidad, lo que se piensa y lo que se dice, en naturalidad.

Quien hace; quien siente; quien cree; quien opina.

Esto último tamiz vulgar.

Hasta la escultura griega preopinión. Luego Grecia, siente. La Edad Media cree. Después intrasigencias.

Y recetas.

Claro el Renacimiento, como la ciencia.

Y el sabio perjudica al artista, porque al necio no ha caso.

Varias veces hemos escrito ya—muchísimas nos quedará por hacerlo—que el Arte no necesita ni de uno ni de otro, sino de Autor.

El sabio llegará sabiendo hasta donde haya; el inculto ni en reata, jamás.

Cultiva el artista el arte; el sabio puede ser culto en su sabiduría; el que ni siente ni estudia de sentimientos, como una ciencia, ni hace ni sabe: opina...

La devoción la salva el sentimiento; pero la opinión se condena por la inteligencia.

Se puede saber, profesar, ¿y opinar?...

Opinar es no saber: no se sabe mal.

Saber, creer, crear.



Busto del insigne músico cordobés Martínez-Rücker, erigido en un bello rincón de los jardines de la Agricultura, obra del notable escultor Enrique Moreno.

Foto Torres

Dijo un culto profesor de Arte—el Sr. Orti Belmonte—que el busto de Martínez-Rücker tiene de clásico y de barroco.

Dos classicismos. Claro que la antonomásica es Grecia; pero ¿y las demás escuelas? En cuanto así, lo son clásicas.

«Perfiles clásicos y asimetría barroca» y sentimiento de materias y de novedad.

El joven escultor—nótese que no escribo el escultor joven— Enrique Moreno, dá muestras de autenticidad y originalidad.

No hay arte sin artista.

Como en Egipto los suyos, en Grecia los suyos, etcétera, ahora los nuestros.

Los necesitamos de ahora, y que no vengan con pretericiones.

No vengamos tampoco con la Historia. Esta nos la hace la vida.

La Historia habla de preteritos y el Arte es—como la vida—futurista.

La sabiduría es para lo pasado; la cultura es comprensión; el hombre del momento, el que pasa y opina... ese vá bien de paseo.

Octavio NOGALES

Córdoba, 925.



JOAQUÍN RODRÍGUEZ

En la pléyade gloriosa de artistas de nuestra región, figura el escultor rondeño Joaquín Rodríguez. Por su modestia sentida en todas las horas y por su amor ferviente al terruño que le vió nacer, rehusó proposiciones tentadoras que le hubieran rodeado de oro y fama; se encerró en su pueblo cuando sus facultades artísticas, constreñidas violentamente, reclamaban para su independencia más ancho campo, más extensos y firmes dominios.

Enemigo del centralismo avasallador que únicamente oro y fama proporciona—la fama no es la gloria que sobrevive e inmortaliza al que se desposa con ella—abandonó ciudades populosas en las que su nombre tenía ya las aureolas de la consagración para dedicarse de lleno, silenciosamente, en su tierra al cultivo del arte.

Muy joven tuvo por maestro al célebre escultor italiano César Monfú, pasando después por las aulas de la Academia de Bellas Artes de Lisboa, de las que salió bien pronto. Así como Rodín tuvo enfrente a los académicos, severos y

apasionados de los moldes viejos, los académicos tuvieron enfrente a Rodríguez, porque quiso para su pensamiento, para su potencia creadora, la libertad y el espacio de un águila.

La capital portuguesa guarda artísticas preseas suyas. En el palacio de Coburgo Ghota dejó marcadas sus huellas para solaz de los elegidos. También Gibraltar conserva recuerdos suyos: escudos tallados en piedra del Peñón que son modelo de sencillez y elegancia. La Iglesia de San José presenta a la admiración de los fieles un Cordero Pascual en mármol de Italia, que es de un sabor clásico que a todos maravilla.

Si en Málaga nos detenemos a contemplar sus monumentos, los recuerdos artísticos que en su seno atesora—escasos, pero valiosos—la obra del escultor rondeño salta a la vista: capiteles primorosos en la iglesia de San Pablo, del más puro estilo gótico y en el paseo de Sancha, en aristócratas y austeros edificios; la «Segunda aparición del



(Escultor Rodríguez)

POR ENTRE SABINAS Y ROMANOS

Foto Martín

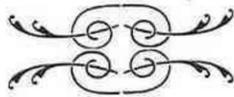
Arcángel a San Juan de Dios», en el Obispado y otras producciones cuya enumeración sería prolija.

Las que más gloria le han dado son: «Por entre sabinas y romanos», «El rapto de las sabinas», «Un tártaro» y varias alegorías; los asuntos históricos constituyen el principal motivo de deleite de Rodríguez Márquez.

En las fotos que publicamos se puede admirar hasta donde llegan su facultad y su inspiración: figuras de hombres fuertes, musculosos, nervudos; la técnica de Rodríguez tiene aquí puntos de contacto con la técnica pictórica de Trübner. Los tipos del pintor alemán, de angulosidades y exuberancias en las formas se asemejan a los del escultor rondeño. La pintura y la escultura congraciándose en un arranque de fidelidad y justicia. Las mujeres de Rodríguez tienen la inocencia deliciosa de la Eva de Van de Werff. Líneas redondeadas, de suaves turgencias, de exquisitas morbideces y ojos de mirar penetrante, que lo mismo puede ser una súplica que un mandato. Y los niños que moldea con cuidados paternos no llevan tacha alguna. Su obra, en fin, posee motivos sobrados para figurar en puestos preminentes.

J. VALLES PRIMO

Málaga.



UN TÁRTARO, por Rodríguez

Foto Martin

CIUDADES ANDALUZAS

GRANADA

Granada, sultana de mi Andalucía
en tus solitarias calles silenciosas
flotan esta noche llena de poesía,
suaves perfumes de fragantes rosas.

Y bajo los besos de la blanca luna,
que en tus musicales fuentes se retrata,
como tú, Granada, no hay ciudad alguna,
envuelta en tu blanca túnica de plata.

El Genil te canta, como algún trovero
que rimase amores bajo una ventana,
y las nubes pasan ciñéndote, como
la humareda inmensa de un gran pebetero,
que ante tus grandezas de ciudad sultana
quemase en el suelo mirra y cinamomo!...

CÓRDOBA

Duerme la corriente del Guadalquivir;
Córdoba en sus aguas copia el caserío,
la Mezquita sueña con algún Emir
y el sol hecho sangre, se extingue en el río.

Flota en el ambiente la vaga tristeza
de saber que ha habido algo que ya nunca
veremos... la pompa de oriental grandeza
que una oculta mano poco a poco trunca.

En sopor de fiebre Córdoba dormita,
altiva y vetusta, se alza la Mezquita
que en el jardín nuevo es la antigua flor.
Respira pereza la ciudad moruna,
y el arco de plata de la vieja luna
parece el alfange del bravo Almanzor.

Madrid

J. González Olmedilla



LA CATEDRAL

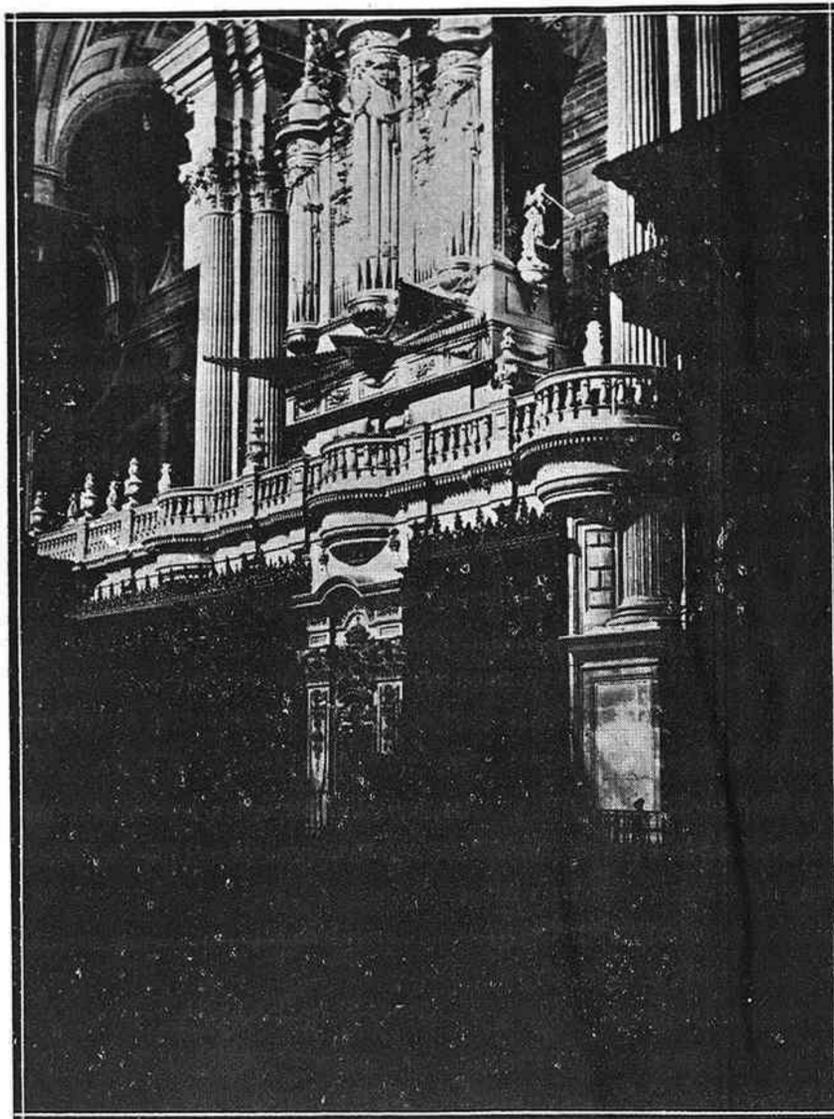
DE JAEN

Entre las catedrales andaluzas, la de Jaèn como la de Granada, acusa el estilo gótico en su planta así como el renacimiento, en una mezcla singular.

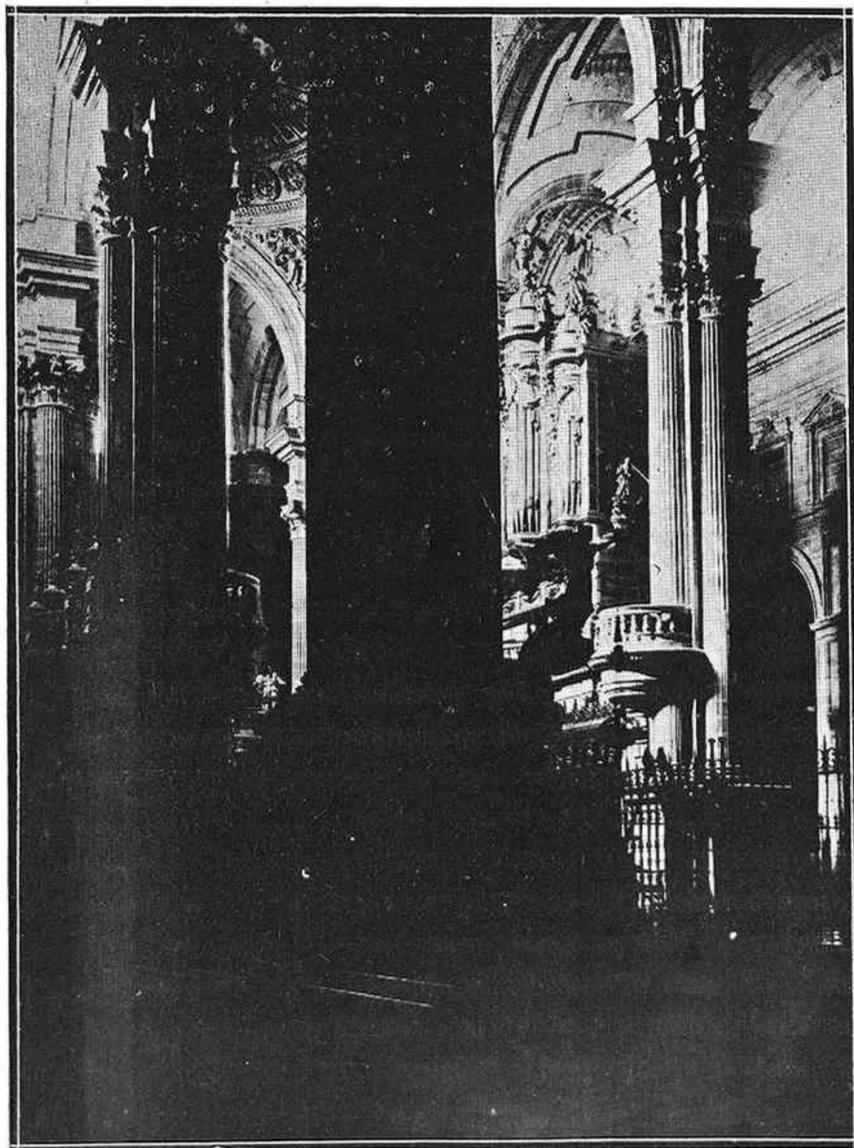
Sobre los restos de una antigua mezquita, demolida a más de mediados del siglo XIV, ya en principios del XVI se terminó la capilla mayor del nuevo templo, pero paralizadas durante más de veinte años las obras, comenzaron estas cuando Pedro de Valdevira terminó el diseño del magestuoso monumento.

El interior de la Catedral afecta la forma de una cruz latina y está dividida en tres grandes naves, sostenidas por columnas corintias, que dan al conjunto todo cierto aspecto de pesadez.

Prolija la decoración del coro, ofrece todo él un aire algo sombrío; ancho este y elevado sobre un atrio de tres



Detalle del magnífico órgano de la Catedral jiennense



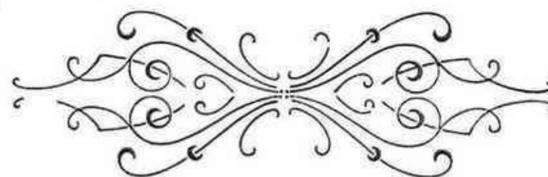
Vista parcial de una de las naves de la Catedral

piés de alto, formado por tres gradas de marmol, bajo una bóveda riquísima, es de lo más bello del templo de que nos ocupamos.

En su doble sillería los respaldos están llenos de entrelazados caprichosos; los brazos de grifos y otros seres fantásticos.

El órgano revela buen gusto, y en toda la obra de la Catedral jiennense intervinieron los alarifes Alonso de Barba, Juan de Manda, Pedro del Portillo, Blas Antonio Delgado y el madrileño D. Ventura Rodríguez que dirigió la construcción del Sagrario terminada a principios del siglo XIX.

Dos bellos detalles de este templo, altivo, fuerte, que entre las hermosas Basílicas andaluzas, marca también su carácter digno de admiración artística, ofrecemos hoy en esta página a los lectores.



La reacción en el alma meridional de Alvaro Colodro, fué de duro contraste, enérgica, al sentirse aprisionado en el ambiente gris, ensombrecido de la vetusta urbe.

¡Oh, el espíritu atormentado de Theotocópuli, loco sublime como el divino manco, llenándolo todo, impregnándolo de su amargura desgarradora e inquietante!

Desambulaba sin rumbo por las callejas empedradas y pinas, evocadoras... Conventos, casonas solariegas ostentando sus escudos nobiliarios; iglesias y más iglesias; una plazuela decoración para una farsa de Lope o un drama de Rojas, y al fondo calada y bellísima, con sus agujas enhieatas la torre gótica.

Tristeza y soledad, vivir la historia a su paso la leyenda de honor, de sangre o de hidalguía.

¡Toledo! Mártires; realeza visigótica; esplendor del Cristianismo; ciencia de los Concilios; huella maravillosa de los Reyes Católicos en un Monumento grandioso, la férrea y recia voluntad de Carlos V; los Príncipes-Cardenales pródigos y artistas, la Santa Inquisición, pícaros como Pablillos en Zocodover; el manco insigne escribiendo su «Ilustre Fregona» en un Mesón.

Covarrubias, Berruguete, el Greco... Cada piedra una evocación, una página viril de nuestra historia.

¡Toledo! Relicario, alma de la raza, Ciudad-Museo que no ha debido ser nunca profanada por el cotidianismo y el vivir vulgar de las gentes que ahora al amparo oficial, en los negocios o en las labores burocráticas la pueblan.

¡Ciudad encastillada, recia fortaleza, espíritu y estímulo del solar patrio!

Así pensaba Colodro en su paseo sin rumbo por las rúas arcáicas.

Pórticos de templos mudéjares-románicos como el de la iglesia de San Román, quizá el más antiguo en el estilo; torres únicas como la de Santo Tomé y Santiago del Arrabal; las Sinagogas del Tránsito y de Santa María la Blanca; el fuerte y bello arte del Califato representado en la ermita del Cristo de la Luz.

El espíritu se sentía aplanado, hundido ante aquellas grandezas, ante tantos monumentos solitarios, silentes, muertos...

En las viejas espadañas, las voces de bronce sonaban melodiosas unas, destempladas; broncas por el uso al rodar de los siglos las de las iglesias mozárabes.

Estridentes, repiqueteando nerviosos, los campanillos del Asilo de los Ancianos y del Hospital.

Una voz grave y honda, sonando en tres intervalos, puso silencio a aquel original y extraño concierto del mediodía toledano.

Se sentía Colodro nostálgico al evocar en algunas de aquellas callejas por las que pasaba, su ciudad árabe. Eran

sólo fragmentos, detalles arquitectónicos; el patio de una casona con arcos de herradura entre columnas, sin la esbeltez ni los capiteles aquellos; tal vez frente a los Cigarralles sentía como una vaga reminiscencia de la Sierra Morena y luminosa.

Pero faltaba al paisaje, visto desde el Tránsito, la policromía de colores, los matices violeta y sonrosado que como un velo finísimo envolvía a las cumbres cordobesas en los crepúsculos.

Dejó atrás la casa del Greco evocadora, a pesar de su apariencia un poco teatral; las Sinagogas, el barrio de la Judería, el Monumento de Guas en toda su grandeza que guarda el claustro único modelo del gótico floreciente; el Palacio de Florinda, hasta llegar a las afueras de la Puerta del Cambrón.

¡Oh, la belleza del paisaje quieto dominado desde la altura! Un lienzo luminoso de Watteau.

La mancha verde de la Vega salpicada por los caminos grises, los restos del antiguo Coloseo, las pequeñas casitas; la ermita y cementerio de la leyenda zorriillesca.

Circundaba el paisaje la cinta de plata del río manso acariciando los muros de la guerrera Fábrica.

¡Aguas del Tajo mansas que templaron los accros gloriosos, los de las bizarrías castellanas! ¡Aguas que acariciaron a Florinda, la de la bella leyenda de amor con el último Rey de una raza, de un pueblo ya frívolo y degenerado que moría!...

Todo en calma en el ambiente primaveral; la tarde iba declinando. Bronca en su largo alarido, la sirena de la Fábrica de Armas anunciaba la hora de dejar el trabajo.

A lo lejos, ya en la planicie castellana, unas figuras agrupadas, enfiladas se movían automáticamente; sonaban cornetas; los cadetes de infantería hacían su instrucción...

II

UNA MAÑANA EN ZOCODOVER

Se confundió Colodro entre la multitud que circulaba por la característica e histórica plaza de Zocodover.

Mañana de domingo; concierto por la banda de la Academia, y los cadetes libres, en plan de paseo llenaban los cafés, alegres, charlando a voces, o paseaban galanteando a las señoritas de la población, recién salidas de misa, compuestísimas.

Llegaban los autos y carruajes de la estación, bajando de ellos viajeros pintorescos; madrileños en día de asueto; —comerciantes, menestrales, empleados— con sus líos bajo el brazo con las viandas preparadas en sus casas para almorzar en el paseo del Tránsito, junto al monumento al Greco, ahorrándose así gastos en la excursión de horas, o extranjeros ávidos, deseosos de admirar las bellezas artísti-



cas de la imperial ciudad, que buscaban albergue en los hoteles próximos a la Plaza.

Voceaban la prensa de Madrid; paseaban bajo los soporales grupos de clérigos comentando las noticias que traían los periódicos, y en las confiterías de la acera del café Español y de la bajada del Alcázar, los alumnos tomaban aperitivos y saboreaban dulces.

La plaza en otro tiempo lugar de justas y torneos, de autos de fé, evocadora de hechos históricos ante su Arco de la Sangre, la hornacina del Cristo expirante, testigo mudo de escenas de justicia, de rasgos de hidalguía; plaza en la que por vez primera se oyó el hablar armonioso y viril, como compases del Romancero, del habla castellana. Y luego aquella escalerilla tétrica como bajada de patíbulo, para descender a la amplia calle en cuesta con su fondo abierto que dibujaba las cumbres rocosas de San Servando y los primeros Cigarrales.

Contrastaba con todo esto, el ambiente de ahora marcadamente frívolo y provinciano; desfile de familias burguesas, de pollos embotinados y de señoritas en domingo con sus trajes vistosos, sus sombreros coloristas, y que sonreían turbadas unas, descaradamente otras, ante los piropos e ingeniosidades, al pasar, de perdigones y novatos.

Terminó la misa de doce en la Magdalena y nuevos paseantes vinieron a engrosar las filas de los que ya había.

Cadenciosos unas veces, marchosos otras, la banda dejaba oír los compases de la música bella de Guerrero, el toledano artista.

Alvaro Colodro solo, discurría triste entre aquella abigarrada multitud. Ni un amigo ni una cara conocida, al pasar.

Unos meses ya en Toledo, serenado su espíritu de la inquietud de la vida cortesana, de su lucha cruenta con el destino adverso.

Arruinado primero en la capital andaluza natal, buscó el refugio de Madrid, temiendo el ser compadecido por sus amigos de antes, por los mismos de su casta.

Aristócrata y artista a un tiempo mismo, altivo en su ruina, Alvaro Colodro en la Corte había fracasado.

No encontró protección en los amigos de la infancia, del colegio, poderosos ahora con sus dineros unos, con su valía política otros, ni en parientes opulentos que tenía.

Los despreció a todos asqueado de indiferencias y desdenes. Cedió por unas pesetas su título de Castilla a un pariente recién enriquecido en negocios de acaparamientos y de exportaciones, y en un esfuerzo de voluntad estudió y laboró hasta conseguir el destino oficial que le llevó a la ciudad de Alfonso VI que hizo después imperial el César Carlos V.

Iba paseando indiferente entre aquel gentío. Cuidadoso en su indumentaria, elegante en su sencillez, conservaba aún a los cuarenta años, el aire juvenil, gallardo de otro tiempo.

Su traje marrón impecable, bien cortado, dibujaba la silueta airosa con sus botines claros, rasuradísimo a la inglesa y luciendo el borsalino gris con las alas caídas como aristócrata jerezano en tarde de tiro a pichón o de carreras.

Despertaba su figura el interés y curiosidad de las que pasaban.



—Un millonario yanqui que se hospeda en Castilla y ha venido a ver Toledo—decía la mayor de las de Turleque, huérfanas de un Comandante que fué profesor de la Academia.

—Pues no lo parece, exclamó Sagrario Mora, una toledana bella que con las otras paseaba—ni tiene auto ni hace en Toledo vida de ostentación y lujo.

—Será un viajante en antigüedades—replicó la menor de las de Turleque.

—O de los que vienen a Toledo a pintar el puente de San Martín o las puertas del Sol y de Visagra—afirmó otra.

Salieron pronto de dudas las muchachas.

Llegó junto a ellas pintadísima, luciendo el último figurín creación de la fantasía de ella, sin inspiraciones de María Munarriz ni de la Núñez Topete, Florita Iriepal que, después de los besuqueos a todas repetía, jovialísima:

—Chicas, ¡una conquista, una conquista!

—¿Quién?—le preguntaron—¿El nuevo capitán que ha venido a la Escuela de Gimnasia?

—¿Un chico del Catastro?

—Ese del borsalino gris y los botines claros.

—Nuestro hombre—exclamaron las otras.

—¿De todas?—preguntó Florita.

—De ninguna—dijo Sagrario. Es que estábamos intrigadísimas con él. ¿Quién será? ¿Millonario, aristócrata, artista?

—Nada de eso. Es un empleado del Estado.

Fué un desencanto en las muchachas. Acogieron la noticia con burlas, entre rechifla.

—¿Pero jefe de Hacienda o del Catastro?

—No. Oficial del Gobierno civil, con cinco mil pesetas.

—¡Qué lástima! ¡Con esa facha!—comentó con desencanto la de Mora.

—Un postinero nada más—arguyó desdeñosa la menor de las de Turleque.

Ajeno a todo este diálogo, Alvaro Colodro seguía paseando.

Cansado ya, tomó asiento en la terraza del café Suizo. Un ajenco con biter, y calados sus lentes de miope contemplaba desde allí el desfile en el paseo.

De pronto un gesto de sorpresa y de asombro se dibujó en su semblante.

—¡Oh, ella tal vez! ¿Era ella?

Y apurando rápido la copa del aperitivo, abandonó la terraza del café, para salir al encuentro de las dos mujeres que había visto.

III

EL AMOR LEJANO

Se saludaron efusivos, cordialísimos.

—¡Alvaro!

—¡Elena! ¡Tantos años sin vernos!

Era una dama rubia un poco gruesa, de belleza crepuscular, algo marchita.

Miraba Colodro a la muchacha que le acompañaba, apresurándose Elena a presentársela.

—Mi única hija. Elena como yo. La llamamos Nita. ¡Ya ves, nos hace viejos! Tengo dos hijos más en Huérfanos preparándose para ingresar en la Academia.

Y terminó la presentación, diciéndole a su hija:

—Alvaro Colodro, un amigo de mis buenos tiempos, de cuando tu abuelo era general y vivíamos en Andalucía.

Sonrió la muchacha encantadora, con simpatía atrayente.

—Si, ya sé. Le conocía de oídas. Mamá me ha hablado mucho de usted. De la época en que fué novio de ella—dijo con atractiva ingenuidad la chica.

Sintió Colodro al oírlo, en su presencia, una dulce evocación, «una saudade» grata impregnada de un aroma lejano de juventud y amor.

Era un encanto la chiquilla. Rubia como la madre, esbelta; reía en su semblante toda ella: la boca fresca, juvenil, de labios-pétalos encendidos, sus ojos garzos parteros y expresivos.

Ceceaba al hablar graciosamente a la andaluza, con inflexiones de voz tierna y acariciante, de ingénuas unas veces, burlesca otras, matizando las frases con una espontaneidad natural, innata, sin artificio alguno.

Le sedujo a Colodro aquel encuentro. Surgía en él la vida jocunda y sana de otro tiempo.

Elena, aquella mujer, su ídolo, la tenía frente a frente en el paseo.

Fueron unos amores rotos, en los que la realidad de la vida imponiéndose brutal, venció.

Colodro, en aquellos años derrochaba su hacienda en la capital de la provincia; oposición de los padres de Elena, orgullo en él, un poco de olvido, y la muchacha que se casa con un brillante oficial, ayudante de su padre.

Huérfaña después con hijos, el marido comandante que parte a Marruecos rindiendo su tributo de vida en la contienda heroica.

Luego la estrechez que llega, el velar por los hijos al amparo de la modesta pensión, con la ayuda magnánima del Colegio, que es desprendimiento y generosidad de todos los Armas.

Las invitó Alvaro en la pastelería de La Fuente.

Hablaba la madre nerviosa, apasionada. Su charla vulgar, de inquietudes caseras, de travesuras de sus hijos, de la vida en Toledo, no interesaba nada a Colodro que, contemplaba a Nita saboreando dulces, callada ahora, cada vez con mayor emoción y deleite íntimo.

¿Qué era aquello? ¿Qué le sucedía en presencia de aquella flor de juventud que acababa de ver y conocer?

No era el cariño perdido, el lejano, el que volvía; era algo nuevo y extraño que pasaba por su espíritu frío y es-

céptico, de hombre solitario, sin calor de familia, sin anhelos, para el que la vida no ofrecía ya más aliciente que el vegetar plácido.

Se sentía renacer, otro, oyendo y viendo a la muñeca primorosa.

No le inspiraba más que indiferencia y frialdad la otra, vulgar ahora en su maternidad y viudez, amaba todo el pasado que estaba presente, que renacía en la hija. Como en otro tiempo era aquel el ídolo que no se había desvanecido, que le seducía y atraía, que vivía aún.

Y con ellas fué acompañándolas a su casa.

Saludaban, al pasar, algunos cadetes a Nita. Contestaba ella grácil, un poco coqueta.

Más osado uno de aquellos, se acercó a la muchacha. Caminaba delante la pareja juvenil y Colodro con la madre iban dándoles escolta. Preguntó Alvaro:

—¿El novio tal vez?

—No, un amigo. Es un chico de tercero, ¿sabes?, pero no le autorizo a ella el que con alumnos tenga relaciones. Después ya veremos, cuando luzca la estrella.

En su encanto ante la muchacha, sintió Colodro una desgarradura cruel, una desilusión amarga al oír las frases de la madre. La juventud triunfará; pensó al verlos marchar delante, charlando animadísimo, risueños, comiéndose con los ojos.

Y algo hondo y doloroso, olvidado ya, le embargaba, atormentándole.

Ridículo esto, necio, impropio de un hombre como él, hábil en sortear aventuras de amor fácil, diestro en eludir ardidés y asechanzas de solteronas listas en recursos cazadores de marido.

Conocía ahora como una revelación súbita que alentaba en él la pasión que creía muerta.

Se dió cuenta en una confusión extraña, paradójica, de amargura y dolor, de satisfacción y placer a un tiempo mismo, de que odiaba sin conocerlo, sin tratarlo, a aquel cadete afortunado que con ella iba...

Y Colodro sintió la punzada honda y cruel del desencanto.

Dibujos de J. Zamora

A. JIMÉNEZ LORA

NOCHE DE REYES

Gaspar... Baltasar... Melchor... ¡qué lejana nostalgia su grato recuerdo nos presta, porque ya no llaman a nuestra ventana en la noche alegre del hogar en fiesta!

Y cantan los niños, y su voz destella regocijo: oyéndola, mis pupilas ven dentro de sus almas brillar una estrella más clara y más pura que la de Belén.

Mientras los pastores y las pastorcitas de hueco refajo y estrecho corpiño van hacia el Establo de la tradición,

que canten, que canten sus voces benditas, y acaso yo vuelva también a ser niño esta ingénuas noche de mi corazón!

Antonio MERLO





LA VISITA DEL REY A CÓRDOBA

A su llegada al pantano del Guadalquivir, el Rey saluda
al ingeniero de las obras D. Vicente la Puente.



Don Alfonso XIII a su llegada al Ayunta-
miento, es recibido por el Alcalde
Sr. Cruz Conde.



Don Alfonso XIII acompañado de las autoridades en el jardín del estudio del insigne pintor Julio Romero de Torres.

EL REY EN MORATALLA



En un descanso de la cacería, el Rey conversa con
varios aristócratas. Fotos Montilla

NUESTROS COLABORADORES



ANGEL DOTOR, notable literato, Secretario de la Editorial Mundo Latino.

LA BELLA QUE PASA

Para ANDALUCÍA ILUSTRADA

¡Cegadora! lumbre de los morenos ojos
y sin igual pureza en las manos ducales
de la bella que pasa, ante quien, de hinojos
nos postráramos siempre a decir madrigales!

Tiene la feliz eurtimia en su cuerpo divino;
la realeza en el porte, el andar armonioso.
Al cruzar, lanzan todos su doloroso trino.
Viéndola, musitan ellas un jay! envidioso.

Por su ebúrneo cuello y el clavel de su boca,
en que alados besos, de vehemente y loca
fiebre, estampáramos con delectación.

Por su soberana y juvenil arrogancia;
por la estela que deja: perfume y fragancia,
se confunde y conturba nuestro corazón.

Angel DOTOR

Madrid, 1925.



JUAN SOCA, notable poeta egabrense.

SEMBLANZA

Soy—del rincón de Córdoba serrana—
un corazón florido y generoso.
Hay en mi Tarde sol de mi Mañana
y en mi gozo interior, todo mi gozo.

Guardo perfecto luto riguroso
a lo que en mí del corazón se esconde.
Y vivo ni envidiado ni envidioso.
Mi pecho al pecho con amor respóndeme.

Brota mi voz del vivo sentimiento,
donde mi verso fabricó su nido.
(Y el pensamiento para el pensamiento).

Lo que he gozado por lo que he sufrido.
Y doy, contento, mi dolor al viento,
cuando me siento el corazón florido.

Juan SOCA



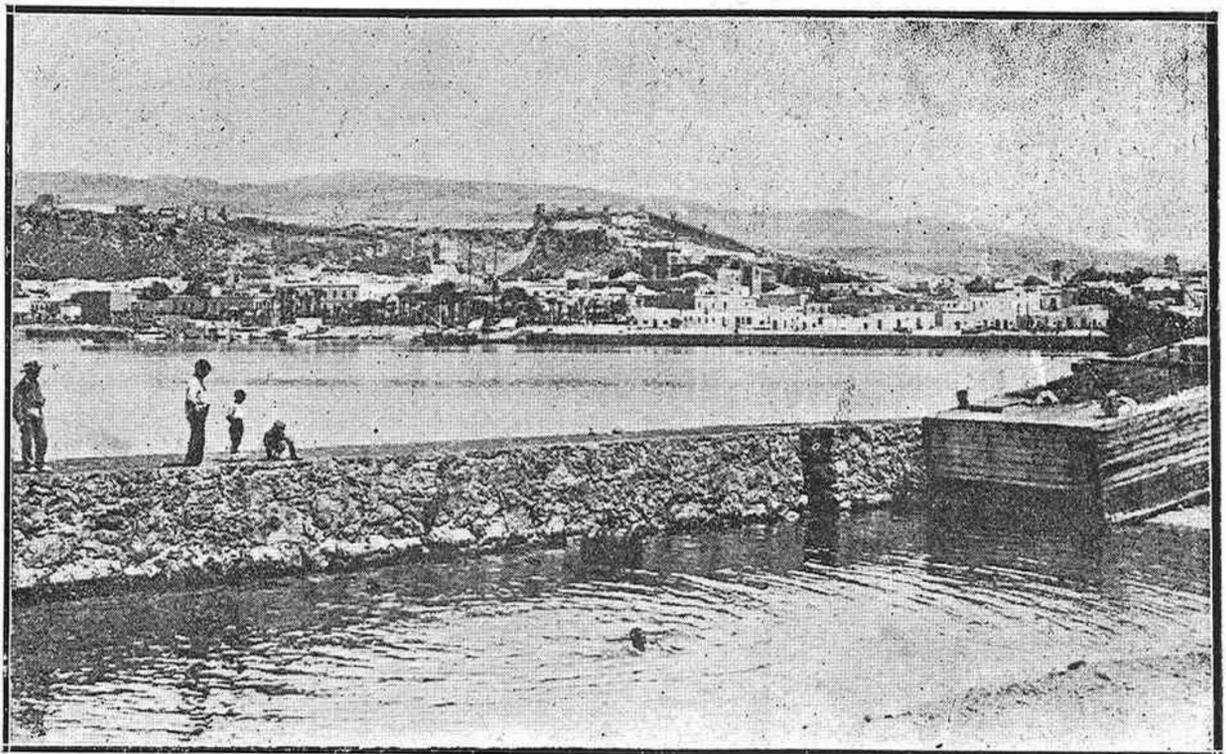


VISTAS DE ANDALUCÍA

ALMERÍA.—Vista panorámica de la
ciudad desde la Alcazaba.



ALMERÍA.—Otro aspecto de la ciudad
vista desde el Puerto.



ALMERIA.—Hermosa perspectiva
del paseo del Príncipe Alfonso.



LETRAS CON PROTESTO

¡A Buenos Aires me voy!

Sí, lector. Estoy decidido a irme a Buenos Aires porque vivir en la ciudad del Plata es una delicia. Pues no nos dice un cablegrama que allí existe una honradez poco común por parte del comercio en general en el orden de pesas y medidas?

Agrega el cablegrama que en todo Buenos Aires solo han sido multados por tal infracción un vendedor ambulante de frutas, una panadería y un comerciante de tejidos al detall.

¡Igual que en España! Que se ha dado el vergonzoso caso de repesar un kilogramo de pan y faltarle la tontería de 250 gramos

Ah! pero en Buenos Aires, a nuestro juicio, está justificada la honradez que observan en vender todo con su peso exacto.

Porque si es cierto lo que dice el cable que todo lo expenden sin falta ni exceso será porque saben de sobra que allí cualquier ciudadano cuenta con un *peso*.

¡Que me den otra!

El brillante poeta y celebrado autor cómico Serrano Anguita, «Tartarín», ha dedicado, en una de las «Jácaras» que diariamente publica en *Informaciones*, un canto a la capa española.

Esto, como podrán apreciar nuestros lectores, no tiene nada de transcendental pues del mismo modo que ha glosado la airosa prenda *donjuanesca*, ha podido ensalzar las buenas cualidades que reúnen los botijos de La Rambla para hacer agua fresca.

Pero al final de los saladísimos versos conque encomiaba la españolísima prenda, preguntaba si había algún generoso que le obsequiase con una capa; y a tal petición ha tenido la feliz idea de corresponder un fabricante de paños de Bejar (don Juan Cascón y Martínez) mandándole una.

Y el inquieto «Tartarín» ha correspondido (¿qué menos?) con unos sonetos, diestramente trazados, dedicados al generoso donante.

Amo lo espontáneo y detesto el plagio; ésto es inícuo; aquello loable.

Mas la fuerza me arrastra al contagio: me empuja, lectores, a enristrar el sable.

A ver si elogiando los paños de Alcoy, de algún fabricante, siquiera, consigo, (y por anticipado las gracias le doy) que me mande tela para algún abrigo.

¡Se lleva un dedo!

En Sarriá (Barcelona) al intentar un Agente de Seguridad intervenir en una reyerta, uno de los contendientes le dió un mordisco en un dedo y se lo seccionó.

En el dedo seccionado ostentaba el policía una sortija de brillantes valorada en mil quinientas pesetas.

El fiero agresor emprendió la fuga y no sabemos hasta ahora si ha sido capturado.

Con la boca ensangrentada del mordisco que le dió el agresor al polizonte en lugar de acudir a un dispensario fué a escupir, el agresor, al Monte.

¡Y a mí qué!

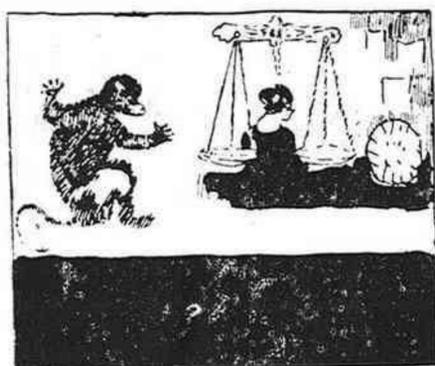
El Secretario del Banco de España ha comunicado al público por medio de la prensa que existen billetes falsos de 500 pesetas.

Estos billetes pertenecen a la emisión de 28 de Enero de 1907.

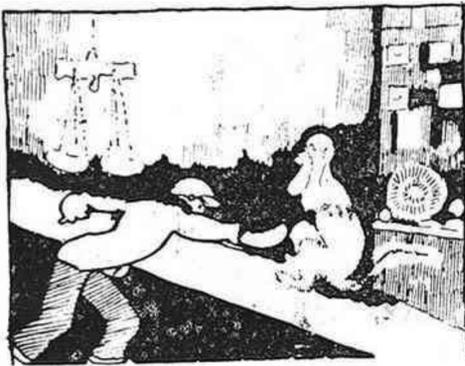
Se hace constar, con muchísimo gusto, para que nuestros lectores estén alerta.

A mí, lectores, me es indiferente que sean falsos o buenos porque creo que esos billetes de quinientas calas no existen ó al menos ¡no los veo!

Antonio OSUNA



I.—Con el mono allí se podía marchar la tendera tranquilamente. ¡Cualquiera se acercaba!



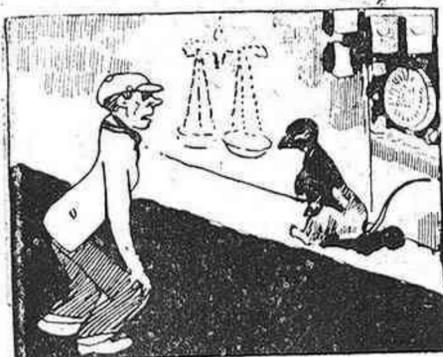
V.—Y aprovechando este momento se llevó la sportilla del dinero.



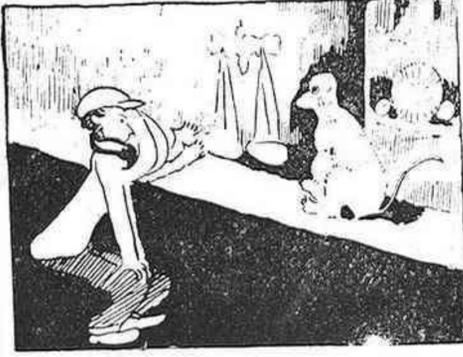
II.—Pero un día llegó un ratero y llamando la atención del mono dió una palmada y seguidamente le imitó.



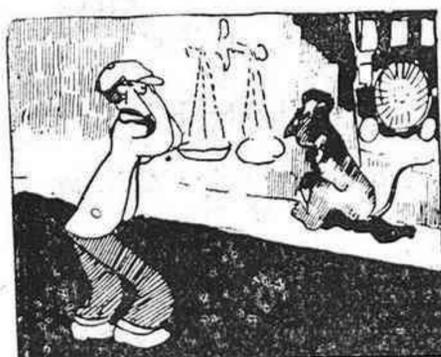
VI.—Cuando la tendera volvió se encontró la falta del dinero y le dió al mono una paliza tremenda.



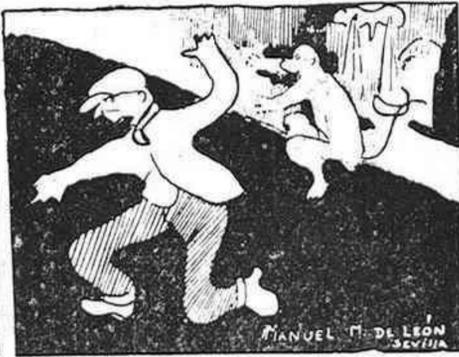
III.—Se dió otra vez en las piernas, siendo igualmente imitado por el mono.



VII.—En vista del buen resultado anterior, volvió el ratero otra vez, imitándolo el mono en los dos primeros tiempos, pero en el tercero reabrió los ojos y esperó.



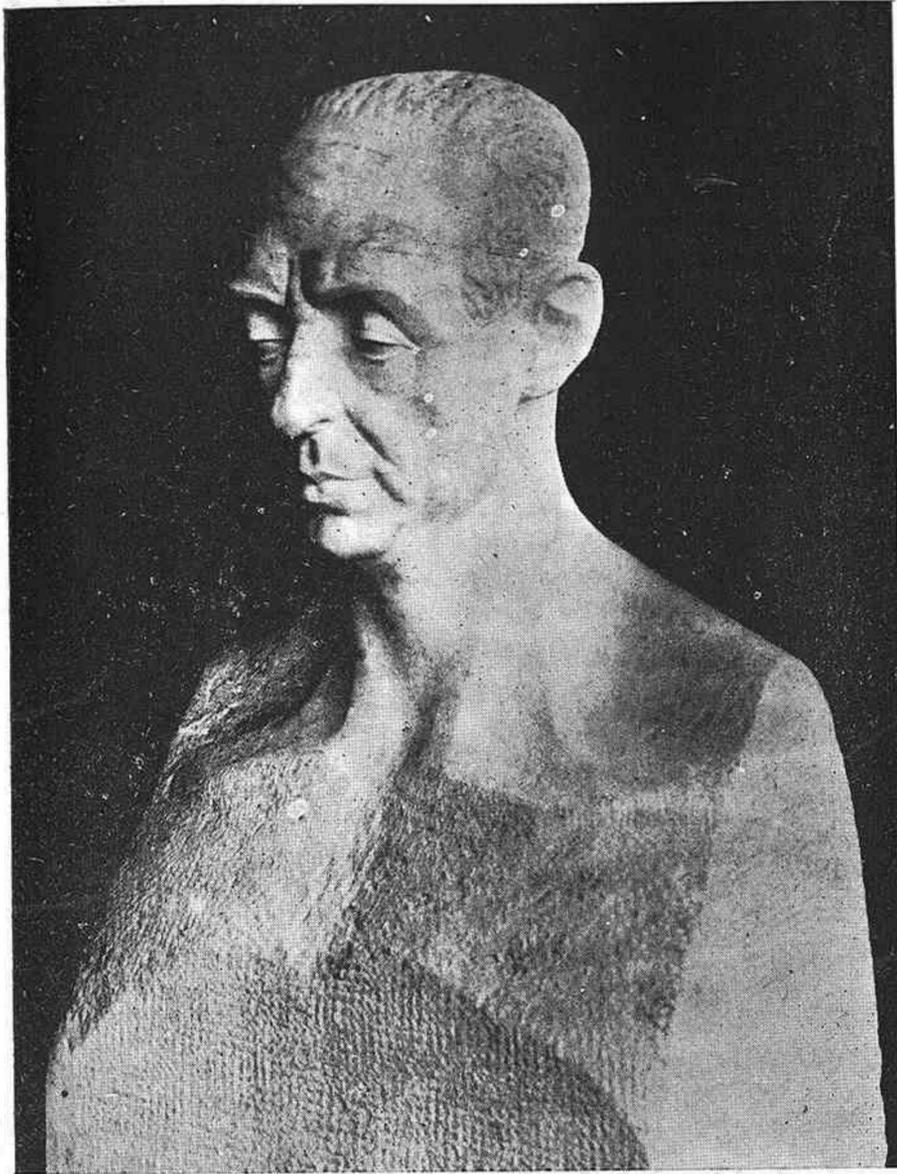
IV.—Y por último se tapó los ojos y también el mono le imitó.



VIII.—El randa, asustado, tomó las de Villadiego, siendo alcanzado por el mono que se vengó de la paliza que a él le dieron.

MANUEL M. DE LEÓN SEVILLA

El busto de Martínez Rücker



CÓRDOBA.—Busto del insigne músico cordobés Martínez Rücker, obra del inspirado y joven escultor Enrique Moreno.

Foto Torres

UNA DULCE MIRADA....

Ojos de una belleza peregrina,
grandes ojos rasgados y morenos,
de tan dulce mirar y tan serenos
como los que inspiraron a Cettina.

Clarísimos y hermosos luminares,
seguros faros en mi noche oscura,
limpios espejos de vuestra alma pura
y motivo de todos mis cantares ..

¡Oh la luz misteriosa y los fulgores
de vuestros dulces ojos soñadores,
—ojos que al mismo Sol causan enojos—

¿Qué valen los honores, la fortuna,
la gloria y el poder, al lado de una
dulce mirada de tan dulces ojos .?

Luis de **ALCOVÉS**

Córdoba, 1925.

Bergamín en Granada



Banquete celebrado en el Hotel Palace de Granada, en honor del ilustre exministro D. Francisco Bergamín.

Foto González

El Sr. Serrano Olmo

Por falta material de tiempo para dedicarse a los asuntos periodísticos, ha dejado de pertenecer a la Dirección de ANDALUCÍA ILUSTRADA su antiguo director y fundador D. Francisco Serrano Olmo.

UN EPISODIO DE MARRUECOS

Este episodio es verídico. No está forjado por la inventiva de una imaginación apasionada ni abultado por la ponderación interesada que se suele poner en algunos relatos. Me lo contó al calor confortante del hogar, donde no se miente ni se exagera, donde la veracidad es algo que forma parte del ambiente, un hermano mío, que viste el uniforme honroso que sirvió de mortaja al autor de mis días, que puede lucir con orgullo cicatrices y cruces ganadas en el campo de batalla y que ponía en su relato tal acento de sinceridad y lo significaba con tal cúmulo de detalles, que no deja lugar a duda alguna.

Es un alegato formidable en favor de nuestros soldados, que si saben morir frente al enemigo con tranquilidad espartana, saben también ser caritativos cuando se trata de la vida de los compañeros y modestos hasta la humildad rehuyendo el aplauso y el agradecimiento de los mismos favorecidos.

En una de las retiradas efectuadas recientemente por nuestras tropas en el sector de Xauen, los sargentos de ametralladoras del Regimiento de la Reina, encontraron en una depresión del terreno a otro sargento de Regulares, español, herido por un balazo que le atravesaba las dos piernas. Los rifeños estaban muy cerca, se percibían sus característicos aullidos de fieras y enviaban un diluvio de balas, que producían numerosas bajas. Aquel pobre sargento se lamentaba dolorosamente, más que por el dolor que le produjeran sus heridas por el temor de caer indefenso en las manos de aquellas hordas salvajes que antes de librarle de sus dolores por medio de la muerte, le harían seguramente sufrir los más atroces tormentos y las más bárbaras y repugnantes vejaciones.

Era difícil de solucionar el problema que se les ofrecía a aquellos sargentos. Las acémilas de las ametralladoras no podrían soportar una nueva carga, abrumadas como estaban por una marcha fatigosa, por el peso del material y heridas en su mayoría por el plomo rifeño.

Un sargento fornido y musculoso, rebosante de vida y pletórico de sangre española que siempre es caritativa y abnegada, entregó al compañero más cercano su fusil y terció sobre sus hombros al pobre herido. Los restantes le ayudaron fervorosamente en la cristiana tarea de salvar al compañero de una muerte segura. Y allá caminaron por el repecho, jadeantes de fatiga, cayendo herido alguno de ellos, pero todos animados y valientes, con el corazón henchido por la satisfacción que produce una buena obra. Alguno hasta tuvo humor para hacer chistes en aquella situación tan comprometida.

Acertó a pasar por aquel lugar una ambulancia de Sanidad Militar conducida por indígenas y todos respiraron gozosos viendo próxima la salvación del herido. Los

conductores, en su jerga moruna, juraban y perjuraban que no había lugar para conducir aquel herido y que la proximidad del enemigo les impedía detener la ambulancia un solo momento. Entonces, el que llevaba sobre sus hombros al herido, lo colocó cuidadosamente en el suelo y empuñando su pistola amenazó al moro con descerrajarle en tiro si no paraba el coche. Ante tan enérgicas razones, el moro detuvo la ambulancia. Abrieron las puertas del coche los sargentos y pudieron convencerse de que el moro decía verdad. Su interior estaba abarrotado de heridos. Pero podría ser conducido el sargento en el cupé, donde iban hacinados algunos cadáveres de soldados. Y allí fué colocado por todos sus compañeros el pobre sargento herido.

Y cuando el pobre militar asomaba su cabeza entre los miembros inertes y tinta en sangre de los compañeros de viaje que la suerte le había deparado, solo se cuidaba de inquirir el nombre de su salvador.

—¿Qué te importa?—contestaba éste. Soy un compañero tuyo, un hermano tuyo que ha cumplido con su deber. Cuida solo de ponerte bueno pronto.

Otro de los sargentos, con los ojos llenos de lágrimas, le gritó cuando el coche estaba ya en marcha: ¡Se llama Pucholl! ¡No lo olvides nunca! Y abalanzándose sobre su compañero, lo estrechó fuertemente contra su pecho y lo besó en la frente.

Elías HURTADO

UNA MUJER DE CUARENTA AÑOS

¡Qué magnífico despertar el de una mujer de cuarenta años! Habiendo pasado los confines de la juventud, se la tiene en mayor consideración que veinte años antes.

Nosotras las mujeres lo tenemos todo en nosotras mismas, podemos hacernos más o menos psicólogas; y la mujer que no conoce nada en el mundo no puede suscitar ningún interés. Nos complace hablar con ella sobre los problemas de la vida, escucharla sobre los hechos del amor y del matrimonio. Tiene experiencia y nos complacen sus deducciones. Pero no es la mujer de las reminiscencias: es más bien la mujer que tiene un presente envidiable. A los cuarenta años es con frecuencia de una belleza sorprendente, especialmente si ha tenido cuidado de su persona, si ha sido amada por su marido y por sus hijos. A los cuarenta años sabe sacar todo su partido, comprende mejor y ejerce mejor la fascinación y la gracia, sus maneras son más afectuosas. A los cuarenta años siente el placer de estar en plena posesión de sí misma.

Agnes Rae

PENSAMIENTOS

Absorto en todo pero perdido en nada; sonriente, hasta en la propia absorción: esa es la vida sana y equilibrada.

—El hombre que intenta y fracasa, tiene éxito; el que tiene éxito sin intentar nada, fracasa.

—Todas las crisis son llamadas del alma a las armas. Levantaos inmediatamente y vereis que no estais en peligro; quedaos dormidos y observareis que habeis perdido la batalla. El espíritu siendo dueño de sí puede mover el mundo, pero cuando el poder del espíritu está embotado o distraído, es cuando pueden entrometerse los enemigos.

INDUSTRIAS FORB, S. A.

Teléfono núm. 592 G = Travesera, 316 = BARCELONA (Gracia)

FÁBRICA DE GÉNEROS DE PUNTO

ESPECIALIDADES:

Calcetines de seda e hilo

Corbatas, Bufandas y Tirantes de seda



Fábrica de Tirantes y Ligas

Fábrica de Cintería

FÁBRICA DE SOBRES Y BOLSAS COMERCIALES

ESTUCHERÍA

Especialidad: Sobres de ventanilla transparente

IMPRESA Y LITOGRAFÍA

Papeles higiénicos en rollos.—Paquetes ZIG-ZAG
Almacén de papeles embalaje, escribir y fantasía

APARATOS CORTADORES DE PAPEL

Proveedores de la Revista "IBÉRICA"



Fábrica de Alpargatas y Calzado
de Salvador Martínez Brotons

a cargo de

AGUSTIN ALONSO CHINCHILLA

ELCHE (Alicante)

Cazadoras de Cáñamo y Yute y de Cerco de cuero

Fabricante de la clase LEVANTINA

Almacén de Hierros y Aceros

VIGUETAS DE HIERRO

PARA CONSTRUCCIÓN

CEMENTOS

DE LAS MEJORES MARCAS

CARBUROS METÁLICOS

FERRETERÍA

DE TODAS CLASES

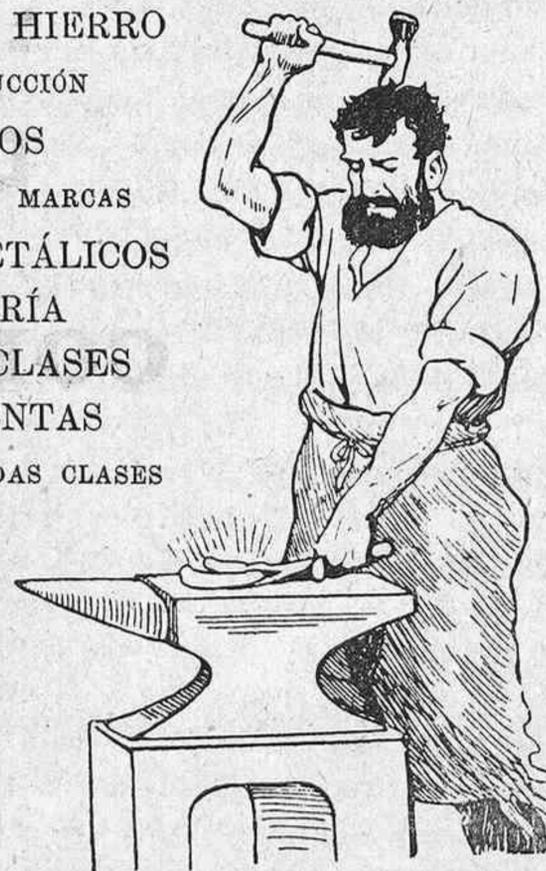
HERRAMIENTAS

CHAPAS DE TODAS CLASES

Completo surtido
en colores

Pintura industrial
al aceite linaza

Avenida Canalejas, 8
y Reyes Católicos, 10
Teléf. 595 - Apart. Correos 45



Roses y Bustillo - Córdoba

CÓRDOBA Y C.^A

S. EN C.



FUNDADORES
DEL AZÚCAR ESTUCHADO

PATENTES NUMS. 33.950 Y 51.292

- IMPORTACIÓN -
DE CAFÉS Y TES

CORDOBA (España)

EL PRECIO

EN EL ESCAPARATE

La exposición de las cosas vendidas sugiere inmediatamente al transeunte la necesidad—y esto más o menos profundamente—. Dicha sugestión suele ser apremiante, y nadie se resistiría a ella si no hubiera un obstáculo: el dinero del consumidor. Así, pues, si el escaparate atrae, sólo el precio podrá transformar la necesidad en voluntad de compra.

A este respecto, voy a combatir un error muy frecuente, que consiste en poner rótulos a casi todos los artículos del escaparate.

No me refiero a las cuales el precio es factor secundario y menos importante que la fama de la cosa o la calidad del vendedor. Vamos a ver juntos los principios que rigen la colocación de rótulos en los vestidos y en los productos alimenticios, en donde las reglas que a continuación exponemos pueden llegar a ser absolutas.

En primer lugar, no confundamos cartel con rótulo. El cartel es un cuadro bastante grande que contiene un texto sugestivo; el rótulo es un cartoncito que indica el precio de la cosa en venta. La primera observación es que los que practican el sistema de poner rótulo en el escaparate propenden al abuso. Un día que estaba yo con uno de los directores de una importante empresa de productos alimenticios ante el escaparate de su tienda principal, le supliqué, después que él hubo inspeccionado los escaparates, que me dijese los cinco precios que más le habían llamado la atención, relacionándolos con los artículos a que correspondían.

Al mismo tiempo advertí al interesado que no conseguiría decírmelos.

Y así fué: aquel hombre, profesional desde su infancia que conocía los precios de la mayoría de los productos vendidos, no pudo recapitular cuatro de ellos aplicándolos a un producto determinado. Era tal la abundancia de rótulos, que al comerciante se le embarullaron en la imaginación y ya no sabía si el precio marcado de 3'25 correspondía a las sardinas o a latas de salmón.

Eso fué un experimento hecho con un especialista. ¿Qué resultado hubiera dado hecho con un transeunte? Peor aún. Y débese esto a que la vista no puede abarcar a la vez más que el cerebro humano que no hace un esfuerzo especial y voluntario no puede registrar más que un número limitado de hechos, número tanto más limitado cuanto que hay que asegurar una concordancia entre los objetos de distinta naturaleza, como son en este caso los artículos y sus precios.

Por consiguiente, en un escaparate no se debe poner precio a más de cinco artículos.

Además, lo mismo se suelen marcar los precios de artículos ventajosos que los de los artículos corrientes, y a veces los de productos más caros por razón de su calidad. Esa es otra falsa maniobra.

Si el transeunte retiene los precios marcados en el escaparate, ha retenido mucho mejor los de las cosas que antes compró, porque, en cuanto a este precio, hubo por su parte un esfuerzo pecunario que no puede desaparecer súbitamente del cerebro. La mujer de su casa sabe lo que costaba ayer la mantequilla y los garbanzos. El burócrata no se ha olvidado del precio de su último traje.

Ahora bien: se impone la comparación. Y esta comparación, en el escaparate, no se efectuará nunca en razón de la calidad, puesto que ésta sólo es aparente. La comparación se referirá exclusivamente al precio, único factor visible inmediatamente y de ningún modo discutible.

Así, pues, si el conjunto de los precios marcados es más elevado que los de la competencia, y aun si uno solo de los rótulos contiene una tarifa más elevada que las de otras partes, el transeunte conserva la impresión de que la «cosa es más cara». A este respecto, los psicólogos, y con ellos otros, saben que una sola mala impresión es desfavorable y perjudica. Y por esta causa no conviene poner en el escaparate más que los precios ventajosos, los que den a la casa fama de economía.

Toda la gran práctica que de tiempo atrás he adquirido en el escaparate me permite decir que vale más no poner en él ningún precio a escribir uno solo que provoque comparaciones desfavorables. En este caso, carteles bien concebidos pueden inducir a la gente a entrar, mientras que un rótulo de precio algo elevado conduce directamente al público a las casas competidoras.

Todo comerciante tiene algún artículo que pueda vender más ventajosamente que sus competidores. Este artículo actuará de tentación, aunque su precio no sea mucho menor, por razones que no entran en la índole de este estudio. Alrededor de dichos artículos se pondrán objetos de primera calidad y muy nuevos. El precio del primero y la calidad de los demás producirán una impresión óptima y harán que entre la gente.

Y entonces, al vendedor le toca cumplir su misión y vender, además de la cosa cuyo precio esté marcado, los artículos suplementarios o complementarios que también existan en la tienda.

L. Publicité

LEA V.
ANDALUCÍA ILUSTRADA
REVISTA MENSUAL

ANÍS BOMBITA

Coñac GIMÉNEZ

(Marcas registradas)

COSECHERO DE ACEITES DE OLIVA

Juan de Dios Giménez

RUTE (Còrdoba)

ALMACENES AL POR MAYOR



EN QUINCALLA

BISUTERÍA



Y JUGUETES

CUCHILLERÍA

ADORNOS DE CABEZA

ARTÍCULOS DE PIEL

Solsona y Compañía

Calle de Culla, 5 y 6

VALENCIA



-ÉXITO-

REVISTA TÉCNICA
DE LOS NEGOCIOS

Es la revista que explica los modernos
procedimientos de organización co-
mercial e industrial puestos en práctica
por las más formidables empresas.

DIRECCIÓN:

Sociedad General de Publicaciones, S. A.
Calle de la Diputación, número 211

BARCELONA

Buddy

El libro de notas perpétuo

Buddy

El mejor li-
bro de notas
para bolsillo

PATENTE

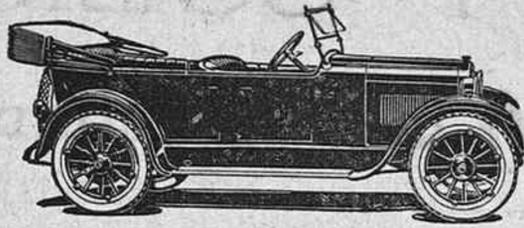
85.201

En venta en todas las librerías de España

Fabricante: JUAN VIDAL-Ronda Universidad, 20-Barcelona



De venta en todos los establecimientos de objetos de escritorio



Dodge . . . 11.500
 Chevrolet. 7.250
 Citroen . . . 7.700

GARAGE CENTRAL

M. G. PLAZA

Prolongación Gran Capitán

FÁBRICA DE CALZADO

CLAVADO Y COSIDO DE TODAS CLASES

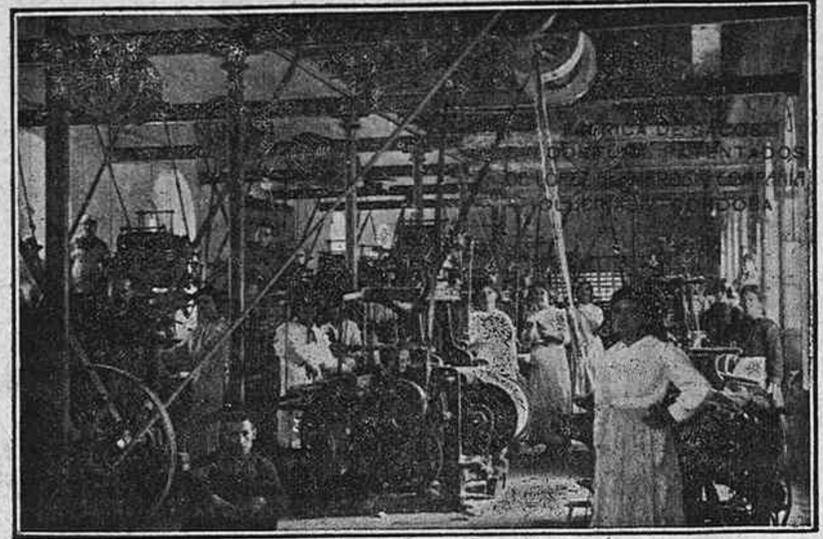
Díez, Quiles y Comp.^a

Especialidad en Sandalias

JORGE JUAN Y CHAPÍ

ELCHE

(ALICANTE)



LÓPEZ HERMANOS Y C.^{IA}

FÁBRICA DE SACOS SIN COSTURA

PATENTADOS

Y LONAS DE TODAS CLASES

DOMICILIO SOCIAL, OFICINAS Y FÁBRICA:

Avenida del Obispo Pérez Muñoz, n.º 2

(antes Ollerías)

Teléfono número 435

CÓRDOBA



**HE AQUÍ LA BOMBA
 QUE A V. LE CONVIENE**

No necesita depósito en alto. Cualquier grifo del edificio hasta 75 metros de altura, puede dar agua automáticamente.

◆ **TRENAS Y FERNÁNDEZ** ◆

Alfonso XIII, 6 - Teléf. 481

CÓRDOBA

Instalaciones de motores eléctricos.-Luz.-Teléfonos.-Timbres.-Para-rayos.- Grupos electro.-Bombas para riegos y usos domésticos.



FÁBRICA DE JABONES Y TEJIDOS DE ALGODÓN
ENRIQUE ALVAREZ FERNÁNDEZ

CÓRDOBA

— GRAN FÁBRICA —
DE ANISADOS FINOS

RUIZ Y SOLÍS

Especialidad: ANÍS VILLANUEVA

CABRA (CÓRDOBA)

SALVADOR GARCÍA BERRUEZO

SUCESOR DE
GONZALO GARCIA CASTAÑO



ALMACÉN DE CALZADOS

VENTAS SOLO AL POR MAYOR

Carlos Rubio, 8

CÓRDOBA

FÁBRICA DE AGUARDIENTES

ESPECIALIDAD

“ANÍS LA JACA”

FELIPE GONZALEZ

LUCENA (Córdoba)

ALTERNATIVA DE COSECHAS

SU INFLUENCIA EN LA PRODUCCIÓN DE TRIGO Y HARINA

Ofrecemos en este número unas interesantes experiencias, que por nuestra indicación se han efectuado en la provincia de Almería con una variedad de trigo que allí se designa con el nombre de rubial de Velez Blanco.

Forma parte este trigo del grupo de los llamados duros, o sea de aquellos que al partirlos presentan fractura córnea y al masticarlos una pasta, que puesta entre los dedos resulta elástica, formando hebra, que por el centro disminuye o aumenta, según los dedos se distancien o aproximen. Esta variedad, así como todas las que presentan la textura vidriosa, son consideradas como las más farináceas.

La harina que produce este trigo amarillea un poco, y el pan que se fabrica con ella admite mucha agua, resulta algo dulzón, y presenta también después de cocido esa misma coloración o la característica de las pastas en que se emplea el huevo.

Creen algunos que los trigos duros suelen ser también los de más densidad y los que rinden más harina, y aunque muchas veces sucede así, es lo cierto que hay variedades de grano ligero que rinden más harina que otros más pesados.

La latitud en que se halla un terreno, su altura sobre el nivel del mar, y también el régimen de lluvias y humedades, influyen en que una misma clase de trigo sea más o menos abundante en harina. En general los climas meridionales cálidos y secos producen los trigos duros, y los del Norte en que hay menos temperatura y más humedad los dan almidoneros. Se observa que los primeros degeneran bien pronto al cambiar de clima y terminan en blandos.

Los suelos ligeros y arenosos y las tierras bien labradas producen grano de débil cubierta y dan mayor porción de harina siempre que se sucedan años secos, en los abundantes en aguas engruesa la piel y disminuye el rendimiento de la parte aprovechable en la alimentación humana.

Estas causas y la abundancia de la cosecha no son las únicas que determinan la cantidad de harina.

La alternativa ejerce gran influencia en el peso del grano y en su rendimiento, y esto es digno de tenerse en cuenta, pues hace variar bastante el valor de la medida o del quintal métrico de trigo, que por esta causa no debiera cotizarse a precio único, que es el que rige en todos los mercados para los trigos duros.

Los datos que vamos a consignar representan el promedio de la producción de este cereal durante la rotación de seis años consecutivos, en los cuales la alternativa ha sido la siguiente en parcelas de igual superficie bastante homogéneas: primer año barbecho, segundo trigo, tercero habas abonadas con 250 kilos de superfosfato de 18½20 por 100 por hectárea, cuarto trigo, quinto cebada abonada con 8 000 kilos de estiércol por hectárea y sexto trigo.

La producción media del trigo que sigue al barbecho fué 13'10 fanegas de 44'238 kilogramos para la fanega de 55 litros

La del trigo que sigue a las habas fué de 14'56 fanegas y pesaba esta 43'800 kilogramos.

El trigo que sigue a la cebada resultó con 11'37 fanegas y estas de 42'190 kilos.

Estas producciones por hectárea son pequeñas cual corresponde a una provincia que tiene fama de ser muy seca.

Estos trigos se han molido por separado todos los años, en un molino harinero movido por agua, con cernido mecánico, sacando una sola clase de harina, de la cual se fabricaba pan corriente.

Promedio del rendimiento de 100 kilos de trigo limpio, del que sigue al barbecho, fué remojado con 7 kilos de agua:

Harina y cabezuelas.	83'220
Moyuelo.	6'318
Salvado.	17'500
Pérdidas y proyecciones.	0'250
TOTAL Kilogramos.	107'288

Idem del rendimiento del trigo que sigue a las habas remojado en la misma forma que el anterior:

Harina y cabezuelas.	82'433
Moyuelos.	7'145
Salvado.	18'134
Pérdidas calculadas.	0'250
TOTAL Kilogramos.	107'962

Promedio del trigo que sigue a la cebada:

Harina y cabezuelas.	80'920
Moyuelo.	6'300
Salvado.	17'200
Pérdidas.	0'250
TOTAL Kilogramos.	104'670

Es de notar el aumento de peso con que resulta el trigo que sigue al barbecho, que produce más cantidad de harina y de mejor calidad. La forma del grano es más abultada por el centro, que es el sitio donde existe la harina más sustanciosa y más blanca, los extremos contienen las cabezuelas que pueden ser más ricas en gluten, pero que no panifican ni sufren tan perfectamente las transformaciones que exige la industria panadera.

Nos ha llamado la atención el que constantemente produzca más harina este trigo cuando sigue al barbecho, aun tratándose de otros abonados por dos procedimientos diversos.

¿Qué acción puede ejercer la meteorización en el terreno por la mecánica de las labores?

¿Será que suministra la tierra las materias que necesita la planta en un estado mejor acondicionado y más constante o de mayor virtud?

¿Ocurrirá lo mismo en la vegetación de otras especies?

¿Será patrimonio de aquel suelo o esto se repetirá en todos sitios?

Son incógnitas que otros con más autoridad podrán despejar.

Alfredo FERNÁNDEZ

LIBROS Y REVISTAS

En esta sección daremos cuenta de todos los Libros y Revistas cuyos autores o editores nos remitan un ejemplar.

La curva peligrosa

Entre la generación de mil novecientos, la prosa preciosista de Hoyos y Vinent, marcaba su estela brillante, reveladora de un espíritu agil, observador del ambiente aristocrático.

Y así entre las poesías sentimentales de *Tristiae Rerum*, y *Bajo la lluvia* de Villaespesa, los versos de Rubén Darío, los Machados y Juan Ramón Jiménez, las novelas *Frivolidad*, *Cuestión de ambiente*, y *Mors in vita*, eran no ya una promesa, sino la revelación súbita de un literato de enjundia, de estilo y arte.

Más tarde su labor de novelista se fué difundiendo en obras múltiples, y surgieron esas figuras femeninas, Lina Monreal, que pasa inquieta y complicada a través de la mayoría de sus libros, Enriqueta Barbazon, María Montaraz, frívolas, livianas, ambiciosas, mujeres de lujo y vanidad. Y Julito Calabrés, el personaje más delineado, el cínico elegante.

La literatura de Hoyos Vinent ha sido juzgada por algunos de frívola y erótica, y leyéndolo, empero, el mentis a este juicio ligero, brota afirmativo y contundente. Nos encontramos ante un escritor completo que ha sabido como ninguno reflejar el espíritu moderno, la inquietud ideológica, ser a un tiempo mismo muy europeo, y muy español en sus producciones varias. Estilista, ameno, fecundísimo, el ilustre literato nos regala hoy con este su último libro, en el que ya la reflexión, la inquietud de la duda, todos los valores representativos de su arte exquisito, se muestran firmes, perfectos, definidos; es la novela que tejida sobre una máxima sencilla «Nada vale nada y todo vale todo» nos presenta la historia del protagonista inquieto de espíritu, que como en uno de los motivos filosóficos que publica en las primeras páginas del libro «renuncia a todo para tenerlo todo.»

Carlos María Crispulo, el primogénito de los Jabatos de Utrera, renuncia a la vida mansa de su casa solariega provinciana, para marchar en pos del amor, de la vida inquieta, sensual y loca.

Y sobre motivos de *El viejo testamento*, el literato-aristócrata va creando la urdidumbre de esta fábula de amor y de pasión.

La rigidez moralizadora, entre las crudezas de la narración, aparece clara y comprensiva; el aventurero, el inquieto, comprende cuando ya viejo y cansado, gozador de la vida, vuelve al hogar tranquilo que dejó «que la suprema virtud estribaba en permanecer inmóvil, en una budista contemplación del propio ombligo».

La buena mesa, las sabrosas viandas, el cuarto templado de que le hablaba la hermana rígida y severa, amargada en su soltería forzosa, al comenzar las primeras escenas de la obra.

La curva peligrosa, es, pues, la novela del maestro que ha llegado a conseguir la perfección completa en su arte; sincera, atrevida; es la novela que enseña el peligro de un momento, de un instante que a veces inconscientes o superficiales no sentimos ni comprendemos, del paso amargo de la juventud a la madurez.

Y ya que hablamos de este libro no podemos por menos de copiar algunos de los motivos filosóficos que son el eje sobre el que gira el mismo:

—«Para llegar hace falta el impulso inicial. Como la bala o la fecha, es preciso que vayamos rectos, rápidos inconscientes y seguros a nuestro fin.»

Una vacilación, un segundo de duda y caeremos al mar.

—«Hay hombres que han nacido para espectadores de la vida; otros para tramoyistas; otros, para actores. Pero ¿que tragedia la del hombre que es a la vez espectador, tramoyista y actor!»

—«Los hombres renuncian más fácilmente a la gloria, a la posición o a la honra, que a una butaca cómoda o a un rincón soleado.»

Y así una serie de pensamientos sagaces, oportunos, filosóficos, que revelan una fidelísima y acertada observación y que son como el *leit motiv* de este libro pasional y bello.

* * *

La novela del día

Los dos últimos números publicados son *La tragedia del héroe* del poeta egrabense Juan Soca y *Herrumbre en el alma* de Felix de Bulnes.

La narración primera es un bello cuento de un luchador por la gloria y el amor casto y verdad, que cae muerto en plena fiebre de ambición.

El cuento de Felix de Bulnes, pintoresco, ameno, adolece de algunos errores al describir ambientes.

El centro bullicioso de Córdoba no se llama Zocodover, ni existe un puente San Miguel que conduzca al campo y que esté allí situada la Mezquita cordobesa. El autor por lo que parece no ha estado nunca en Córdoba, o ha confundido la Calahorra con la Mezquita y al San Rafael del Puente con San Miguel.

Por lo demás es una novelita interesante y bien escrita.

Luis MUÑICES

Cosas de mi casa

Es un interesante folletito, que con apuntes de modas y curiosidades publica mensualmente la casa Zafra Polo, (tejidos y novedades), de esta Capital.

— Gran Fábrica de Anisados Finos —

VINOS AL POR MAYOR Y MENOR

FRANCISCA DEL PINO, V.^{DA} DE MONTORO

SOLANA, 5

PRIEGO

EXPORTADORES
DE
ACEITES DE OLIVA



MAC-ANDREWS & CO. LIMITED



SUCURSALES:

**Madrid, Sevilla,
Córdoba y Jaen**

PEDID EN TODAS PARTES

ANIS CHISPA

(SECO Y DULCE)

Altamirano y Padilla

RUTE

(CÓRDOBA)

ANÚNCIESE V.

EN

ANDALUCÍA

ILUSTRADA



Estas máquinas tuestan cada hora 400 kilos de café

Saiz y Martínez

Almacenistas importadores

Exportación a toda España

de Cafés Tostados



Marca registrada

CÓRDOBA



Un detalle de la sección de empaquetado

GRAN FÁBRICA DE PAN

DE

Luis Roldán Rodríguez

Bataneros, 1 - CÓRDOBA - Teléfono 276

Especialidad en Tortas de Aceite

Elaboración con la amasadora EBERHARDT cuyo movimiento esencialmente ingenioso y científico no estruja, troncha ni maltrata la masa, resultando aireada, esponjosa y seca y no dejando grano o partícula de harina que no absorva su parte proporcional de agua.

La mayor perfección en el trabajo, la que se limpia con más facilidad, la que mejora más la calidad del artículo.



TARJETAS POSTALES

Continuamente novedades de la acreditada marca

Márgara

Exportación a todo el mundo



Fabricante y editor:

G. H. ALSINA

MADRID - Jesús y María, 6



Pensamientos

Los hombres creen que el engaño los acredita más como personas de talento que la veracidad, porque la mentira es invención suya.



El hombre más corrompido, siente, a pesar suyo, una especie de respeto a la virtud.



La generalidad de los hombres piensan poco, creen todo lo que les dicen, y obran por instinto.

Cantares

En vano lucho contigo
y á combatirte me atrevo,
que mi mayor enemigo
en mi corazón lo llevo.

Al salir de confesarme
te encontré junto á la puerta,
y allí mismo se acabaron
mis propósitos de enmienda.

El que quiere á una mujer
y no se lo dice pronto,
que no se queje después
si se la quitan por tonto.

Tienes mucha gracia andando
eso ya lo he visto yo;
no sé cómo cuando pasas
no me tiro del balcón.

Curiosidades

En algunos países poco civilizados se conserva todavía la costumbre de comprar las esposas como si fueran objetos. En el Estado de Michmi, en la India, su valor se cuenta por cabezas de cerdo, y cuesta veinte de ellas una mujer joven.

En Timar se dan por una esposa de veinte a treinta búfalos y además una infinidad de ovejas.

Entre los samoyedos una joven soltera, de elevada familia, se paga con cuarenta rublos de plata, dos pieles de zorro, seis metros de paño rojo, una cacerola de hierro y cuatro pieles de castor. Como la mayoría de los hombres no pueden dar todas esas cosas, muchos toman el camino más expedito de robar las mujeres.

Los esquimales las pagan con diez o doce rengíferos.

Y los orapus, tribu de cafres, dan por una mujer dos vacas.



Cuantas personas conocen al pueblo mogrebino aseguran que no hay otro que les aventaje en desconfianza, en falsos y en mentirosos; pero, en cambio de esto, son muy arrojados y valientes. Los mogrebinos tienen creencias muy curiosas. Ya desde la niñez se acostumbran a no ver en la mujer sino un mueble para adornar la casa, en la hija una cosa que se ha de vender al mejor postor y en el hijo hábiles brazos que den prestigio y autoridad al pa-

dre. Su religión alcoránica les enseña el desprecio de la vida y les acostumbra a mirar su existencia sobre la tierra como un purgatorio después del cual está el edén de las jóvenes huríes. Por esto, para un mahometano, el perder la vida en guerra con un cristiano es tanto como ganar el paraíso, objeto de sus sueños, y de aquí precisamente viene su creencia, muy generalizada y arraigada, de que no haciendo nada se evita la muerte.



—¡Qué día tan hermoso! ¡Oh! Es una verdadera balsa de aceite.

—¡Caramba, qué ricas deben ser las sardinas que se pesquen aquí!



—Pero, hombre, ¿por qué colocas el parche de la farmacia en ese escalón?

—Porque aquí me he caído y el farmacéutico me ha dicho que lo coloque donde me he hecho el daño.

Anécdotas

Un famoso matador de toros, hoy retirado, y muy enemigo de la elegancia, *dernier cri*, en los toreros, contemplaba á otro matador de toros, paisano suyo y en activo, que estaba vestido á la última moda y sobresalía de su indumentaria un soberbio cuello altísimo y brillante, en el que se sostenía una coquetona corbata de lazo.

De pronto, el elegantísimo (?) torero, dirigiéndose á los del grupo en que se hallaba y estirando el cuello, sujetando para ello con la mano el de la camisa, dijo:

—Bueno, señores; yo me voy á *dí*.—A lo que replicó vivamente el maestro, paisano y compañero:

—¡Hombre, ¿*dí*, con esa *tiriya*? ¿Te parece á tí que eso está bien?

Una carcajada de los presentes hirió el amor propio del almidonado lidiador y le hizo alejarse, rojo, encendido, diciendo:

—¡Mejón hubiá querío dos cornás de argún Miura! ¡Camará con er maestro!...



Lección de Historia, explicada por Geodón:

—Napoleón I no perdonó nunca a los ingleses el que le hicieran morir en Santa Elena.



Un médico va de caza.

—¿Dónde vas?—le pregunta un amigo.

—A cazar conejos.

—Creí que ibas a visitar a tus enfermos.

—¿Con escopeta?

—Sí, hombre; por si no te bastaban los recursos de la ciencia.

Los himnos nacionales

La mayor parte de los himnos nacionales europeos no se refieren de ninguna manera a la nación, sino solamente a la persona del monarca.

En ciertos países, como Suecia, se canta a un rey histórico y legendario, muerto hace mucho tiempo, y los súbditos de sus sucesores, con lealtad, siguen pidiendo á Dios le salve como si viviera todavía.

He aquí una lista incompleta de los himnos que celebran al soberano: los de Inglaterra, Austria, Dinamarca, Portugal, Prusia, Rusia y Suecia.

Celebran a la nación: el himno argentino, el de Méjico, Estados Unidos, Chile, Uruguay, Holanda, Hungría y Noruega.

La medicina en los vegetales

He aquí una lista de vegetales que tienen elementos terapéuticos:

La cebolla, los nabos, el repollo, la coliflor; los berros y el rábano contienen azufre.

Las patatas, sales de potasa.

Los porotos y las lentejas dan hierro.

Los berros contienen aceite, yodina, hierro en fosfato y otras sales.

Las espinacas, sal de potasio y hierro, Estímase que éste es el más valioso de los vegetales.

Los tomates estimulan la acción del hígado.

El apio sirve para el reumatismo y la neuralgia.

La zanahoria forma sangre y embellece el cutis.

La remolacha purifica la sangre y da apetito.

La lechuga es buena para los nervios cansados.



¡NOVIOS QUE NECESITÁIS MUEBLES!

Pedid presupuesto en el
**Taller colectivo de la Sociedad de Ebanistas y similares
DE CÓRDOBA
SANTA MARTA, NÚM. 6**

Construimos toda clase de muebles, garantizando su esmerada construcción y solidez, para lo cual tenemos siempre en nuestros talleres a los mejores artistas del ramo.

Cada cual tiene el negocio que merece

El obstinarse en administrar hoy un comercio por el procedimiento rutinario y primitivo, reporta:

Sinsabores

Trabacuentas

Disgustos de la dependencia

Pérdida de la clientela

Ruina

De todo esto se han salvado más de dos millones de comerciantes en el mundo, adoptando la caja registradora NATIONAL.

Modelos ultramodernos con los perfeccionamientos y mejoras impuestos por 40 años de experiencia.

INFORMES GRATIS

Agente exclusivo para Córdoba, Ciudad Real y sus provincias

Agustín de Zabala

Braulio Laportilla, 3 dupdo.

Córdoba

LA ESTRELLA

civil.—Seguros de paquetes por ferrocarril.

Subdirector: ANTONIO CONROTTE, Plaza del Angel, 8 (San Hipólito) CÓRDOBA

Seguros de Incendios. — Seguros sobre la Vida. — Seguros de Accidentes del Trabajo respondiendo del riesgo de hernias y responsabilidad



ADREMA

para imprimir direcciones
Agencia Exclusiva para España y Portugal
Papelería Americana Madrid
Espoz y Mina 14

Aplazar la adquisición de la máquina **ADREMA** que ahorra tiempo y dinero, equivale a asignarse voluntariamente una importante contribución suplementaria.

HELIOS

Revista

Vegetariana-Naturista

La primera de las de su clase en España

Suscripción, 3'50 ptas. al año

Extranjero, 5 pesetas

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Clavé, 22 - VALENCIA

¿Desea V. saber cómo puede sanarse de sus enfermedades sin el uso de drogas ni operaciones y aprender a resolver ventajosamente su problema económico, el de su salud y felicidad a la vez que el de su familia? Suscríbase a la revista HELIOS.

Aprenderá V. a ser el Maestro y Médico de sí mismo.

BROTANOL

Tónico y locción capilar preparada a base de abrotano. Contiene además todos los elementos necesarios para la higiene completa del cabello, evitando todas las enfermedades que son causa de su ruína y calvicies prematuras. Hermosea al mismo tiempo la cabellera, comunicándole brillo y fragancia.

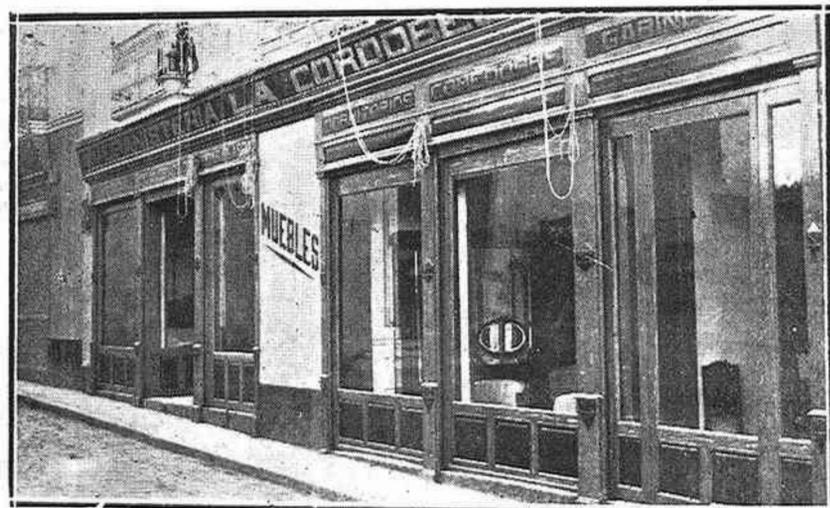
De venta en la perfumería de Rafael Hoyo, Plaza de Cánovas, 11



Guillermo Merino Bujalance

GRAN FÁBRICA
DE ANISADOS

NUEVA CARTEYA
(CÓRDOBA)



Vista exterior del establecimiento

EXPOSICIÓN

Duque Hornachuelos

Núms. 6 y 8

(En la Compañía

frente al Kiosco

de las flores)

FÁBRICA

Y

ALMACENES

Frente Estación

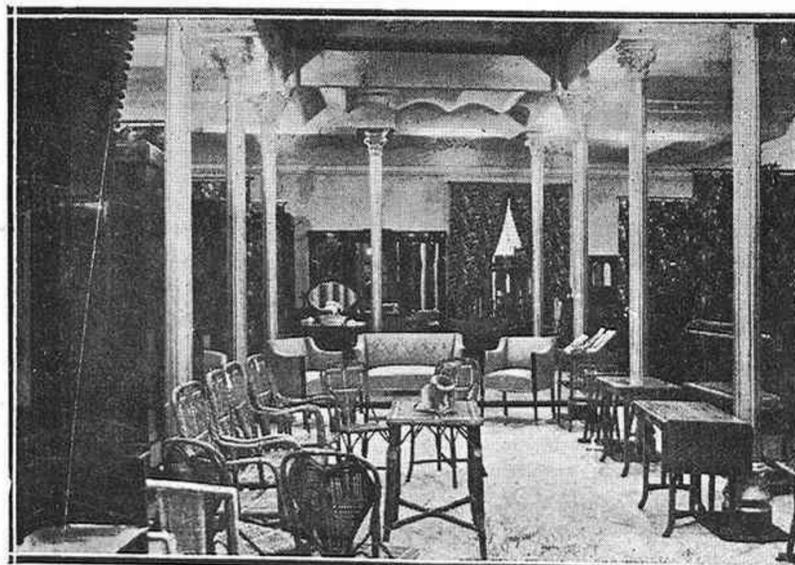
Cercadilla

TELÉFONOS

96 Y 252

LA CORDOBESA

Muebles de todas clases



Uno de los salones de la Exposición

LA CAMERANA
PUEYO Y COMP.^A

(CASA CENTRAL EN SEVILLA)

Sucursal en Córdoba: María Cristina, 11 y Claudio Marcelo, 4 y 6
TELÉFONO 382

◆◆◆

VENDEDORES AL POR MAYOR
DE LUNAS, CRISTALES, CROMOS,
MOLDURAS, PERFUMERÍA, ARTÍCULOS DE LOZA
Y CRISTAL HUECO
APARATOS DE LUZ ELÉCTRICA

ARTICULOS DE VIAJE
ESCULTURAS Y OBJETOS PARA REGALOS

CÓRDOBA